

**Interpretación de los adolescentes desde el significado de su experiencia escolar, con relación a la función de la escuela y los procesos de crianza y cuidado familiar**

**María Alexandra Cáceres Mena**

**Trabajo de grado para optar por el título de Magister en Desarrollo Infantil**

**Director**  
**Jorge Eduardo Saldarriaga Pérez**  
**Magister en Desarrollo Infantil**

**Universidad de Manizales**  
**Facultad de Ciencias Sociales y Humanas**  
**Cúcuta, Norte de Santander**  
**2018**

**Tabla de contenido**

1.	Introducción.....	5
2.	Campo temático.....	6
2.1.	Antecedentes .....	9
2.1.1.	Internacionales .....	9
2.1.2.	Nacionales.....	15
3.	Planteamiento del problema .....	17
4.	Objetivos.....	20
4.1.	Objetivo general .....	20
4.2.	Objetivos específicos.....	20
5.	Justificación.....	21
6.	Marco teórico.....	23
6.1.	La escuela como espacio formativo y ente socializador desde la necesidad de aprender ...	24
6.1.1.	Historicidad. ....	24
6.1.2.	Espacio formativo.....	26
6.1.3.	Espacio de socialización. ....	28
6.2.	La familia: Sus inicios, transformaciones e interacciones.....	30
6.2.1.	Transformaciones. ....	34
6.2.2.	La familia como protectora y socializadora. ....	35
6.3.	Crianza y cuidado familiar .....	37

6.3.1. Presencia de la familia en las conductas de riesgo. ....	39
6.3.2. Rendimiento académico y la familia como gestora de éxito escolar.....	40
7. Diseño metodológico.....	42
7.1. Enfoque de investigación .....	42
7.2. Método de investigación.....	42
7.3. Sujetos de información .....	43
7.4. Diseño de investigación.....	45
7.4.1. La formulación. ....	45
7.4.2. Diseño.....	45
7.4.3. Gestión.....	47
7.4.4. Cierre. ....	47
7.5. Alcances de la investigación .....	48
7.6. Instrumentos de registro de información.....	49
7.6.1. La entrevista. ....	49
7.6.2. La observación.....	50
7.6.3. Grupos focales. ....	50
7.6.4. Socio drama. ....	50
8. Resultados.....	51
9. Consideraciones finales .....	63
Referencias bibliográficas.....	68

Apéndices.....	73
Apéndice A. Ficha para entrevistas .....	73
Apéndices B. Ficha de observación .....	75
Apéndice C. Ficha para grupos focales.....	76
Apéndice D. Matriz para la tesis de hallazgos .....	79

**Interpretación de los adolescentes desde el significado de su experiencia escolar, con  
relación a la función de la escuela y los procesos de crianza y cuidado familiar**

**1. Introducción**

La educación es considerada como un factor primordial para la humanidad. Las naciones dedican sus esfuerzos al mejoramiento de la calidad educativa con el objetivo de ver en ella la garantía de un desarrollo humano sostenible. Se considera entonces necesario revisar los distintos factores que en ella convergen, así como el impacto que tiene en la vida de las personas a nivel común y particular. Esta investigación centra su interés en la población adolescente y lo que su experiencia escolar nos dice acerca de la función que tanto la escuela como los procesos de crianza y cuidado familiar están cumpliendo en sus vidas.

Es imperante preguntarnos ¿qué eventos o situaciones construyen el sentido que tiene para los adolescentes su formación y experiencia escolar?, ¿cuál es la importancia que la familia le otorga a la formación de los adolescentes en proceso de crianza y cuidado?, ¿cuáles son los puntos de encuentro y desencuentro entre la escuela y los procesos de crianza y cuidado familiar en relación a la formación de los adolescentes? y ¿cuál es el papel de la escuela y los procesos de crianza y cuidado familiar en la formación de los adolescentes? Las respuestas a estos cuestionamientos, nos permiten acercarnos a la perspectiva de los adolescentes y a la interpretación que ellos le están dando al sistema educativo que como sociedad y familia se viene configurado.

Esta investigación reúne las voces de los adolescentes de la escuela secundaria para dar una mirada a ella como escenario de participación y formación. Si bien la familia es la responsable de acercar a niños y adolescentes a la escuela, la experiencia escolar determinará el significado que

cada sujeto construya de este lugar; Reyes (2006), define a las secundarias como espacios de vida adolescente en los cuales la experiencia escolar permite a los estudiantes mostrarse y construirse como jóvenes, identificándose algunos de los sentidos que adquiere la escuela para los adolescentes que cursan este nivel educativo. Entonces comprender como establecen relaciones con sus pares, maestros y familiares fuera de casa, como conciben el procesos de formación en el que convergen la familia y la escuela, y la importancia que le otorgan a este en sus proyectos de vida, es el conocimiento social que nos da la pauta de pertinencia para avanzar en una educación más consciente del sentido humano de la educación.

## **2. Campo temático**

Distintas organizaciones mundiales reconocen que la calidad de vida de los adolescentes es un hilo conductor que da cuenta de los esfuerzos que las naciones han hecho por la primera infancia, y permite reconocer el panorama que pronostica la vida para la edad adulta. En el caso de Colombia, la ley de infancia y adolescencia considera que es adolescente todo joven que no sea mayor de edad, entre los 12 y los 18 años. Así mismo, resalta la corresponsabilidad de La familia, la sociedad y el estado en cuanto al cuidado y desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes; dando garantía de sus derechos como la educación.

En el informe publicado por la UNICEF, para el 2011, afirma que en 2009, 1.200 millones de adolescentes, con edades comprendidas entre los 10 y 19 años, constituían el 18 % de la población mundial. Desde 1950, el número de adolescentes ha aumentado más del doble. La gran mayoría de adolescentes (el 88 %) vive en países en desarrollo. En términos generales, 1 de cada 6 adolescentes vive en los países menos adelantados.

Considerar la existencia de los adolescentes como una de las oportunidades mas potentes que tiene la humanidad para alcanzar un desarrollo humano sostenible, requiere de un análisis comprometido de cada uno de los escenarios en los que interactúan quienes se ubican en esta etapa del desarrollo y así mismo la naturaleza y características de estos seres reconocidos como importante capital humano.

Según la OMS 2017, define la adolescencia como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años se trata de una de las etapas de transición más importantes en la vida del ser humano, entre los 10 y los 19 años, que se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios, superado únicamente por el que experimentan los lactantes. Esta fase de crecimiento y desarrollo viene condicionada por diversos procesos biológicos. El comienzo de la pubertad marca el pasaje de la niñez a la adolescencia.

Comprender la adolescencia como un periodo de transito implica el reconocimiento permanente de cambio en todas las esferas del individuo, así mismo refleja una posición de movimiento, el o la adolescente se encuentra en una búsqueda permanente de respuestas a sus inquietudes personales y a las demandas del medio circundante.

Los cambios propios de esta etapa a nivel físico como crecimiento de tejidos en todos los órganos de su cuerpo, cambios hormonales, la aparición de vello púbico y axilar, la menarquia en las mujeres que señala la disposición del cuerpo para la procreación, entre otros; permiten comprender esta etapa del desarrollo como un evento complejo, además de posicionar a los adolescentes de manera diferente en su vida familiar, escolar y social, aunque esta es una condición que no necesariamente se presenta, pues la madurez física no es sinónimo de una madurez cognitiva, afectiva y emocional.

La OMS (2017), considera como eventos significativos en la adolescencia la maduración física y sexual, los cambios psicológicos tales como la búsqueda de identidad, aceptación corporal, aceptación con pares, relaciones afectivas, asumir retos y responsabilidades mas complejas que le permiten a los adolescentes afrontar las situaciones de riesgo social como enfermedades de transmisión sexual, embarazos a temprana edad, drogadicción, alcoholismo, pandillerismo y demás condiciones que limitan su bienestar.

Con la aparición de operaciones formales, el joven pasa a tener a su disposición varias capacidades importantes. Quizás la más relevante sea la capacidad para construir proposiciones “contrarias a los hechos” este cambio sea descrito como un desplazamiento de énfasis en el pensamiento adolescente de lo “real” a lo “posible” y facilita un enfoque hipotético-deductivo para la resolución de problemas y para la comprensión de la lógica proporcional. También permiten individuo pensar en los constructores mentales como objetos que se pueden manipular, y aceptar la nociones de probabilidad y creencia (Coleman, 2003, p. 45).

Estas habilidades son empleadas para la resolución de problemas que emergen en los diferentes escenarios de interacción entre adultos y adolescentes, como por ejemplo cuestionar las normas que regulan los sistemas escolar y familiar en función de encontrar mayor confort. Estas situaciones en ocasiones generan constantes confrontaciones en las que se pueden crear relaciones conflictivas; mientras que en otras permiten cambios armónicos que posibilitan respuestas oportunas para transformaciones positivas. Al respecto es preciso reconocer reciprocidad de las relaciones que se establecen en la adolescencia y como lo nombra Coleman (2003):

Cada uno crece, se desarrolla y cambia y, lo que es más importante, que influye en el otro en todo momento. La maduración del joven produce cambios en la familia, pero las



alteraciones en el comportamiento de los padres y el funcionamiento familiar al mismo tiempo tienen efectos sobre el desarrollo del adolescente (p. 22).

Las relaciones de reciprocidad se mantienen pese a los cambios físicos, sexuales y cognitivos, se considera que los adolescentes tienen la madurez para asumir nuevas responsabilidades que permiten una transformación en ellos, y por tanto todo el sistema familiar, académico y social viven un efecto de acomodación, generándose cambios de roles y con ellos la autoridad.

En Colombia, la ley de infancia y adolescencia determina que tanto la familia como la sociedad y el estado son corresponsables de la atención, cuidado y protección de niñas, niños y adolescentes; sin embargo el ministerio de educación nacional ha visto la necesidad de puntualizar La participación de los padres de familia en los artículos 23 y 24 del decreto 1860, y en el decreto 1286/05, el cual establece las normas que favorecen el mejoramiento de los procesos educativos apoyados desde la familia.

## **2.1. Antecedentes**

### **2.1.1. Internacionales**

**Reyes, A. (2009). La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles. México.**

Esta investigación tuvo como fin primordial indagar acerca de los procesos que caracterizan la construcción que los adolescentes hacen de su identidad, así como el papel que tienen las escuelas en dichos procesos. Su diseño tiene una perspectiva cualitativa e interpretativa, fundamentada desde la sociología. Utilizó la entrevista abierta como herramienta principal para la recolección de datos; seleccionó 3 escuelas secundarias en la ciudad de México, ubicadas en contextos socioeconómicos distintos. Los registros de observación de las visitas a las escuelas complementaron la información acerca de la participación de los adolescentes en varios espacios del contexto escolar. Dentro de sus consideraciones finales la escuela secundaria es reconocida como un escenario en el que la experiencia escolar permite al adolescente otorgarle múltiples significados a este espacio de formación. Es allí en la escuela secundaria por medio de la sociabilidad, donde se realizan procesos de identificación y diferenciación que llevan a los adolescentes a inscribirse en una identidad. Concluye considerando que pese a que las instituciones educativas son testigos de estos procesos, no sabe cómo responder a la complejidad del mundo adolescente.

**D'Aloisio, F. (2017). Jóvenes y sociabilidad escolar: Aprendizajes que sostienen determinado orden social. Argentina.**

Esta investigación realizada en la ciudad de Córdoba, Argentina tiene como objetivo central reconstruir los sentidos de la escuela secundaria desde la perspectiva de jóvenes escolarizados. El

enfoque de esta investigación es socio hermenéutico. Las técnicas utilizadas fueron registros de observación, discusiones grupales, entrevistas a profundidad. La población seleccionada fueron dos grupos de jóvenes; el grupo A conformado por 17 personas en edad escolar y el grupo B 13 personas en extra edad escolar. Sus alcances más significativas están en la identificación de diversos núcleos de significación juvenil que comprenden a la secundaria como espacio para la construcción de conocimientos y sociabilidad, preparación para futuro laboral, formación ciudadana. En esta comunicación se analizó cómo los sentidos juveniles sobre la sociabilidad escolar se vinculan a la producción de subjetividades que sostienen determinado orden social. Las apreciaciones analizadas sobre los vínculos y prácticas de sociabilidad revelan que la escuela secundaria tiene un papel importante en los procesos de subjetivación juvenil.

**Varela Nájera, C., Urtusuastegui Ibarra, M., & Santoyo Pereda, P. (2014). El fenómeno de crianza y sus efectos en el contexto escolar. México.**

La presente investigación tiene como objetivo analizar las condiciones de la crianza que inciden en las dificultades escolares de los estudiantes y que generan limitantes a la labor educativa. Utiliza un enfoque cualitativo y el método de estudio de casos de 10 estudiantes de sexto grado en una escuela primaria pública de México. Las técnicas de recolección de datos fueron la entrevista a profundidad, dispositivos grupales e individuales orientados con una tendencia psicoanalítica, observación participante y un cuestionario exploratorio aplicado a maestros. Se destacan en los resultados seis tipos de conflictos familiares que afectan o modifican la crianza desde el discurso de los sujetos: Divorcio de los padres, violencia relacionada con alcoholismo y/o drogadicción de los padres, muerte de un familiar cercano, confrontaciones con la madre,

sobreprotección materna, falta de cuidados por parte de los padres. Generando distintas modalidades de expresión en cada caso, tales como: desinterés por la escuela, agresividad, bajo rendimiento escolar, entre otros.

**Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A. & Martín, J. C. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. España.**

El objetivo general de esta investigación consiste en analizar los estilos de vida (consumo de tabaco, alcohol y otras sustancias, hábitos alimenticios, actividad deportiva, sexualidad, autoimagen, relaciones con los iguales, vida escolar) de 1.417 adolescentes de nivel socioeconómico bajo y su relación con la calidad de las relaciones padres - hijos en España. Es una investigación de tipo cuantitativo, los instrumentos de recolección empleados fueron Cuestionario de Estilos de vida de los adolescentes y Cuestionario sobre la calidad de las relaciones padres-hijos y la técnica empleada para tabular la información proporcionada por los adolescentes fue el Análisis Factorial de Correspondencias Múltiples. Sus conclusiones indican que los estilos de vida sanos, típicos de la mayoría de los adolescentes de 13 años, empeoran hacia los 15 y 16 años. Se encuentran pautas más extremas de deterioro en aquellos adolescentes que se encuentran bajo la protección del estado. La comunicación y el apoyo de los padres, se muestran como factores de protección asociados a los estilos de vida saludables en todas las edades estudiadas.

**García, L., Diz, M., Alonso, D. & López, M. (1998). El sociodrama como técnica de intervención socioeducativa. España.**

Esta investigación diseñó como objetivo general reconocer la eficacia del Sociodrama como técnica de prevención e intervención del consumo de drogas en grupos juveniles. Esta es una investigación cuantitativa de tipo cuasi-experimental. Toma tres grupos de adolescentes con características similares (A: grupo control; B: grupo cuya intervención se da por medio de charlas de prevención y C: grupo en donde se utiliza el sociodrama como técnica de prevención) A los tres grupos se les aplica un pre-test con objeto de determinar el nivel de información y opinión que tienen con respecto al problema del consumo de drogas. Al finalizar el tiempo de empleo de las técnicas se aplica un post-test que contienen los mismos ítems que la prueba anterior. Al final las diferencias obtenidas entre uno y otro de los test contestados por cada uno de los grupos nos permitió medir la utilidad de las técnicas dramáticas como instrumento pedagógico para la prevención del consumo de drogas y, en general, de cualquier problemática social; ya que no solo se logra reconocer el conocimiento que los jóvenes tiene acerca de la problemática en cuestión, sino que proporciona información de la naturaleza misma de sus interacciones.

**Crego, M. L. (2014). La experiencia escolar más allá de la escuela: notas sobre un estudio de caso acerca de jóvenes y experiencia escolar. Argentina.**

El presente trabajo tiene como objetivo conocer cómo construyen su experiencia escolar los y las jóvenes en contextos de pobreza. Esta es una investigación cualitativa desarrollada por medio de un estudio de caso. Los sujetos informantes fueron seleccionados con el fin de mantener la heterogeneidad en cuanto a género y jóvenes escolarizados y desertores en edades promedio entre 12 y 18 años. Se utilizó como técnica para la recolección de información la entrevista a

profundidad y la observación. Concluye que los jóvenes que viven en contextos de pobreza encuentran en la escuela a la portadora del título que ha de brindarles oportunidades diferentes a generaciones anteriores de sus familias sin título secundario. Los jóvenes reconocen en “su escuela del barrio, distinta a la del centro. Entre los resultados pudo verse, al menos superficialmente, que los sentidos atribuidos a la escuela cambiaban al cambiar el grupo de edad entrevistado; los estudiantes más jóvenes perciben la escuela como un espacio para educador y socializador, mientras que los mayores hacen mayor reconocimiento a la formación que este proporciona para el trabajo.

**Stojnic Chávez, L. (2015). El efecto de la experiencia escolar en el desarrollo de actitudes favorables hacia la democracia como mejor sistema político: el caso de estudiantes peruanos recién graduados del nivel secundario. Perú**

La presente investigación tiene como objetivo general analizar el efecto de la cotidianeidad escolar, concretamente de la experiencia de los estudiantes con instancias de representación y participación en la escuela, en el desarrollo de actitudes democráticas. Esta es una investigación con un enfoque cuantitativo, emplea como variable dependiente “apoyo a la idea general de democracia”, como variable independiente “Exposición escolar a mecanismos participativos”; variable independiente secundaria “Exposición escolar a contenidos democráticos”; y nueve variables de control segmentadas en grupos de tres teniendo en cuenta aspectos sociodemográficos, de influencia familiar y orientaciones políticas de los estudiantes. El instrumento de recolección de información utilizado fue la encuesta aplicada a una muestra de 304 estudiantes que inician la vida universitaria en una de las universidades más prestigiosas de Perú. Sus conclusiones

determinan que pertenecer a un nivel económico más alto, tener una exposición regular a contenidos democráticos y ser expuesto a mecanismos participativos democráticos e influyentes como parte de su experiencia escolar tienen un efecto positivo sobre el apoyo de los estudiantes a la democracia como mejor sistema político, facilitando también el principio a la tolerancia política.

### **2.1.2. Nacionales**

**Acevedo Serrato, L. M., Ramírez Cantillo, A. V., Silva Sánchez, A. G. & Cárdenas Zuluaga, C. (2015). Sentidos y significados de la diversidad: una mirada desde las comprensiones de los niños y niñas a partir de sus vivencias escolares. Departamento del Huila.**

El objetivo general de la presente investigación es comprender los significados y sentidos que sobre diversidad han construido los estudiantes de educación básica del grado cuarto y quinto de la zona rural y sexto de la zona urbana de la Institución Educativa Técnico Agrícola del municipio de La Plata. Esta investigación tiene un enfoque cualitativo, de corte etnográfico. Su unidad de análisis son los sentidos y significados. El grupo de sujetos informantes fue conformado por 15 niños y niñas entre los 9 y 12 años de edad; 10 de ellos de la zona rural y cinco de la zona urbana, pertenecientes a los estratos 0,1 y 2. Las técnicas que apoyaron la recolección de información fueron las entrevistas, la carta asociativa y los diarios de campo. Sus conclusiones reconocen que la pluralidad hace parte del contexto escolar, por lo tanto los niños y niñas evidenciaron a través de sus relatos, dibujos, actuaciones, experiencias, entre otras que la escuela es un lugar de encuentro multicultural y por consiguiente, tienen derecho a que se les acepte tal y como son, valorando y potencializando el respeto mutuo.

**Castañeda, B. E. (1996). Los adolescentes y la escuela de final de siglo. Bogotá.**

El objetivo general de la presente investigación se concentra en identificar y comprender cuáles son, cómo son y cómo se manifiestan las sensibilidades individuales y sociales de los adolescentes y la participación tiene la escuela en estos procesos, qué tipo de sensibilidades despierta, educa, o moldea, qué hace o deja de hacer. Es una investigación cualitativa fundamentalmente comprensiva y hermenéutica. Realizada con adolescentes que se encuentran en la básica secundaria y media vocacional. Su enfoque es Etnográfico los instrumentos de recolección de información son observación permanente y sistemática de la realidad. Sus conclusiones se basan en afirmar que entre la escuela y los adolescentes se evidencia con claridad un choque temporal. La escuela ha perdido la capacidad de transmitir las nociones fundamentales de la socialización: el pasado y el futuro, trayendo como consecuencias la ruptura entre el mundo adulto escolar y el mundo de los adolescentes. El abismo que se abre entre la lenta cultura pre-moderna de la escuela y la intensa rapidez de la posmodernidad que se vive en el universo cultural de los adolescentes.

**Gallego Betancur, T. M. (2012). Familias, infancias y crianza: tejiendo humanidad.**

La presente investigación tiene como objetivo rastrear diversos conceptos de familia, infancias y crianzas, a partir de una búsqueda documental. Esta es una investigación comprensiva con un enfoque hermenéutico. Un hallazgo interesante de la revisión tiene que ver con reconocer la fragilidad de la “cría humana” cuando nace y el papel de la familia en el proceso de



socialización; los procesos de crianza que permiten comprender las representaciones simbólicas, las creencias y todas realidades socioculturales diversas del entorno.

### **3. Planteamiento del problema**

La escuela como escenario de formación académica y axiológica, establece unas normas, horarios y rutinas que permiten educar. Las clases, evaluaciones, tareas, proyectos y demás compromisos hacen parte del aprendizaje de conocimientos que habilitan en los adolescentes competencias cognitivas, emocionales, comunicativas e integradoras, y otros procesos para su desarrollo. El desarrollo humano es un proceso integrado que involucra relaciones constantes entre los diferentes procesos que conforman al individuo (físicos, cognitivos y emocionales) (Carrillo, 2008).

En Colombia según la información recolectada por el DANE en el 2009 para el año 2017 la cifra total de jóvenes se aproxima a 12.757.040 siendo 6.514.604 hombres y 6.242.436 mujeres. Se esperaría que todos estuviesen vinculados al sistema educativo, sin embargo los adolescentes se enfrentan a múltiples exigencias del medio que van cambiando el panorama y no se logra cumplir con las expectativas.

En nuestro país para el año 2016, la matrícula en el nivel de básica secundaria y media fue 3.945.353 alumnos, 0,2 % menos que el año anterior. En el nivel de básica secundaria, del total de alumnos matriculados (2.902.315), la mayor participación se observa en sexto grado con el 29,5 % de los matriculados. En el año 2015 la tasa de aprobación total en la básica secundaria fue de 88,8 %. Mientras que la tasa de reprobación total fue de 7,2 %. Siendo la

tasa de deserción del 4,0 %. Los porcentajes más altos de reprobación escolar se registraron en el nivel de básica secundaria 11,9 % (DANE).

Estas situaciones tienen un lugar significativo en los salones de clase, donde emergen de relaciones profundas entre pares y maestros, ya sean cercanas o de resistencia; afinidad por agrado o desagrado de ciertas asignaturas, estilos para enseñanza, y demás momentos que construyen la experiencia formativa guiada sobre todo la calidad en la comunicación que les permite o no, avanzar hacia interacciones más positivas.

Según el DANE, en su investigación de educación formal publicada en julio del año 2017; al finalizar el año escolar 2016 en Cúcuta se matricularon 39.491 adolescentes matriculados en el nivel de básica secundaria, 30.424 aprobaron para continuar en completa normalidad su vida académica, 1.025 se vieron en la necesidad de solicitar transferencia, si bien se desconocen los motivos, se mantiene la preocupación de generar una inestabilidad peligrosa para el éxito escolar, mientras que 5.219 reprobaron y 2.823 desertaron del sistema educativo. Los dos últimos fenómenos equivalen a un veinte por ciento (20 %) de adolescentes que desafortunadamente fracasaron en su aspiración de avanzar en el proceso educativo. La cifra puede considerarse alarmante en el sentido de reconocer la educación como derecho fundamental en Colombia y considerar que el estado, la familia y la sociedad guardan corresponsabilidad de la protección, el cuidado y la atención de los adolescentes que una vez estando en riesgo o ya fuera del sistema educativo se ubican en una plataforma de riesgos e incertidumbres.

El desarrollo social como parte del desarrollo humano viene siendo una de las preocupaciones más relevantes de la psicología. Actualmente el campo de la educación busca hacer una comprensión más detallada de los adolescentes como seres en proceso de desarrollo. Bronfenbrenner (2005), define el desarrollo como un cambio perdurable en el modo en que una

persona percibe su ambiente y se relaciona con él. Este desarrollo inicia en lo que este autor llama el entorno inmediato que comúnmente suele ser la familia. El proceso de crianza y cuidado además de las relaciones socio afectivas que allí se adoptan, se instalan en la experiencia escolar de cada niño, niña o joven, que va dejando registro en su construcción como agente socializador.

Las relaciones que niños y niñas establecen con pares y maestros involucran emociones, acciones, y estilos de crianza que hacen parte del proceso de socialización ya iniciado en la familia. El proceso del desarrollo humano se lleva a cabo gracias a relaciones bidireccionales que el niño establece con otros en su contexto inmediato (familia) y en otros contextos importantes en su vida (escuela, comunidad) (Carrillo, 2008).

La experiencia escolar hace parte del desarrollo social que se gesta en la familia, pero es en la escuela donde se reproducen por medio de acciones. La crianza que pueden favorecer o no las diversas situaciones en las que los jóvenes se ven involucrados. La respuesta ante el compromiso, las sanciones y evaluaciones para algunos trae manifestaciones de ira, tristeza y llanto; mientras que otros manifiestan conformidad y hasta satisfacción. El significado de una conducta se forma en la interacción social. Su resultado es un sistema de significados intersubjetivos, un conjunto de símbolos de cuyo significado participan los actores.

Castañeda (1996), afirma que tanto la familia como la escuela entre otras instituciones han perdido la credibilidad como entes formadores, situación que nos hace ubicar en una posición de riesgo social al desconocer las condiciones que harán parte del contexto para la construcción de identidad:

Si la función socializadora, los modelos de identidad, no los hallan en las instituciones familia, escuela, Estado y sienten que tampoco emanan de la *esencia misma del ser*, entonces, acuden a otros medios: a sus pares, al espacio público, a los medios de

comunicación, al reciclaje, a la mentira, al atajo, a la rapidez, a la indiferencia, al yo mutable, al presente como único tiempo posible o, se inventan nuevas formas de relación: amores efímeros pero intensos, sincronía de sentimientos con sus iguales, relatos diversos según el grupo o las personas con quienes interactúan. En últimas, para poder sobrevivir, han tenido que fragmentar sus sensibilidades.

Estos factores amplían las brechas existentes entre los adolescentes y sus formadores, ya que resultan inesperados y quizás incomprensibles para el mundo adulto; dicha situación apartada del cuidado familiar hace a los jóvenes seres vulnerables ante los riesgos sociales anteriormente mencionados, que dejan con escasas expectativas su proyecto de vida.

## **4. Objetivos**

### **4.1. Objetivo general**

Comprender la interpretación que hacen los adolescentes de la función de la escuela y los procesos de crianza y cuidado familiar mediante el significado de su experiencia escolar.

### **4.2. Objetivos específicos**

- Reconocer eventos o situaciones que caracterizan la experiencia escolar de adolescentes escolarizados a partir de las interacciones, aprendizajes y resultados académicos.

- Describir las prácticas, rutinas e interacciones de la vida familiar que propenden por la formación de los adolescentes escolarizados.
- Identificar las concurrencias y divergencias que se presentan entre la escuela y los procesos de crianza y cuidado familiar en la formación de los adolescentes.
- Comprender la función de la escuela y los procesos de crianza y cuidado familiar en la formación de los adolescentes mediante el significado de su experiencia escolar.

## **5. Justificación**

En Colombia el discurso social y político que se construye en distintos escenarios académicos y populares menciona a la educación como pilar fundamental para el progreso de la sociedad. Generar esta conciencia ha logrado el diseño de políticas que busquen favorecer la integralidad de nuestros niños, niñas y adolescentes. Se han creado programas con impacto parcial a favor de la niñez, y otros muy poco visibles para los adolescentes.

La Presidenta Honoraria del Comité Nacional pro UNICEF de Bélgica, en el informe del año 2011 considera que:

Escuchar a los adolescentes es el único modo de entender lo que ellos esperan de nosotros. Se trata de una etapa decisiva en el desarrollo de una persona. Debemos prestar atención a las necesidades e intereses particulares de los adolescentes. Debemos crear oportunidades para que ellos participen en la sociedad. Debemos ofrecerles la libertad y la oportunidad de madurar y convertirse en adultos sanos (p. 9).

La escuela continua siendo el espacio de formación con mayor concurrencia de adolescentes pese a las inconformidades de muchas personas. Desde gobernantes nacionales y locales, maestros,

directivos, padres de familia y hasta los mismo estudiantes existe el objetivo común de mantener dentro del sistema educativo especialmente a niñas, niños y adolescentes; con el fin de formar personas con una construcción sólida de conocimientos, aptitudes y valores éticos que tracen la ruta del desarrollo que las comunidades, las familias y cada habitantes del país necesita. Sin embargo la realidad nos viene mostrando que la escuela apenas trata de responder con una educación básica más centrada en los resultados que en la propia naturaleza del individuo.

Castañeda (1996), considera que entre los adolescentes y la escuela actual existe una brecha bastante amplia causada por un choque temporal, considera que esta última se quedó en el final del siglo pasado y actualmente no tiene la capacidad de movilizar en ellos el deseo de confeccionar un proyecto de vida personal. Una educación pertinente requiere partir del reconocimiento del ser que se está formando, las particularidades propias de los movimientos que le suceden en la vida misma de este sujeto y las transformaciones que ocurren en su entorno.

El transitar del hogar a la escuela es un camino cotidiano que implica el desprendimiento del sistema familiar para involucrarse en otro sistema que también es altamente socializador. Pero cuando en este ensamble se presentan sobre saltos de tipo social, académico, afectivo, emocional y hasta somático, el adolescente puede hacer uso de sus diversos recursos para resolverlos o quizás sencillamente espera que con el pasar de los días las situaciones indeseadas se resuelvan solas. Es entonces, sin la orientación de maestros y apoyo de la familia cuando los adolescentes se ubican en situaciones de riesgo relacionadas con los sobresaltos ya mencionados; el transitar podría tornarse confuso, zigzagante y hasta conflictivo, restándole valor formativo a la estancia de la escuela.

Reunir las percepciones del adolescente sus interacciones, aprendizajes, actos comunicativos, relaciones familiares, sociales y escolares contribuiría a la imperante tarea de un

proceso formativo consiente que evidencie no solo la construcción de un ser competente, sino la participación de ellos mismo en las diversas propuestas que requiere el sistema tomando como insumo el significado de la experiencia escolar aportando al cambio de concepciones adulto centristas que consideran la adolescencia tiempo de crisis, confusiones y malestares, y han provocado mayor crecimiento de las brechas generacionales. Reconocerlos como sujetos activos y situados en un momento evolutivo privilegiado les llevaría a transformarse en agentes de su propia formación.

Conocer los que significa para los adolescentes la experiencia escolar que viven en la actualidad, la importancia que esta tiene en sus vidas y sobre todo lo que en ella se contiene, podría ser una carta abierta que contribuya a diseñar una ruta de navegación para maestros y familiares; para crear propuestas afines a sus necesidades, rescatando el interés de los adolescentes por proponer cambios pertinentes para su generación, así como el interés de los adultos de influir en sus proyectos de vida positivamente. Caicedo (2012), afirma que: “El desempeño intelectual exitoso y la inteligencia de los individuos dependen en forma importante de factores ambientales, la influencia de padres, maestros y compañeros y no sólo de factores genéticos” (p. 27).

Un país más educado, con menor desigualdad social y más oportunidades de desarrollo quizás encuentre verdaderos gestores, en adolescentes que se forman disfrutando aprender, haciendo de los momentos de clase círculos de participación y empoderamiento, y de la escuela un escenario de verdadera construcción humana.

## **6. Marco teórico**

## **6.1. La escuela como espacio formativo y ente socializador desde la necesidad de aprender**

**6.1.1. Historicidad.** Reflexionar acerca de la influencia de la escuela en nuestra sociedad, implica dar una mirada al pasado, incluso cuando hemos dejado de considerarla como ese lugar físico destinado para la transmisión unilateral de conocimientos. Comprendemos entonces que es necesario preguntarnos por la educación y su existencia en la vida del ser humano. Esto nos remonta a los periodos de la prehistoria, en la que los avances como estrategias de defensas contra las inclemencias del clima, ataques de animales salvajes; las formas de caza, pesca y cultivo, delimitación de terrenos apropiados para la vivienda y su construcción, y demás soluciones que con el tiempo, pasaron a ser conocimientos que permitieron el progreso, no solo fueron compartidos entre miembros de las hordas para su subsistencia, sino también entre clanes y luego tribus para la conservación de la especie; dando paso a las primeras civilizaciones en las que se perfilaría un pensamiento quizá más estructurado, ya no con el afán de subsistir, sino de crear mejores condiciones de vida, buscar la comprensión del cosmos y hacer del conocimiento un tesoro que se perpetua en las nuevas generaciones.

El origen de la educación se mezcla con el principio de la historia. La educación, en el sentido de la transmisión oral de reglas para la organización de la vida y de ciertos modelos culturales, pasada de una generación a otra, probablemente es tan antigua como la propia humanidad (Böhm, 2010).

Compartir el conocimiento tiene ciertas implicaciones en las que predominan las formas de comunicación. Conservar las estrategias, procedimientos, ideas y demás, no habría sido posible sin un registro gráfico que permitiera el acceso a todo aquel que se interesara por aprender. “De



hecho, la escuela como institución es una consecuencia de la alfabetización. El desarrollo de las escuelas como lugares alejados de los procesos productivos primarios de la sociedad está estrechamente conectado con el desarrollo de la escritura” (Bosco, 1995, p. 31). Citado por: Paau, M. (2009). De esta forma se determina un lugar específico y personas con habilidades propias para compartir estas herramientas que harían de las personas seres ilustrados.

También hay quienes afirman que las escuelas se consolidan durante la revolución industrial, en donde la producción en serie requiere de gente capacitada para el manejo de nuevas herramientas y grandes maquinarias; se hace necesario crear talleres que cualifican la labor del obrero, y a su vez preparar a las personas de clase baja para dar respuesta al sistema social y económico que dominaba la sociedad. Giménez (2013), afirma que: “La escuela se origina como una institución de la modernidad y su promesa de progreso indefinido asociado a la ciencia” (p. 10); considerando que existe una estrecha relación entre el capitalismo y la escuela, evidenciada en el funcionamiento de esta última al hacer énfasis en los horarios, momentos de producción, tiempos de descanso estipulados y conocimiento gradual.

Con este ideal nacen también las rutinas escolares y la disciplina que se considera sería necesaria para la formación de un buen ciudadano conservador de las normas, las buenas costumbres, la cultura y hasta la religión. “La escuela ejercita la disciplina y un principio básico que sostiene es la jerarquía. El docente, el directivo ordena y el alumno obedece, se somete a esa autoridad” (Giménez, 2013, p. 10). Así es como se empiezan a delimitar el lugar de cada sujeto en este espacio de interacción, y las funciones que se espera cada uno pueda desempeñar apuntando al mismo fin de educar, formar y enseñar.

**6.1.2. Espacio formativo.** Sin embargo estos espacios de interacción y sus formas de relacionarse se modifican en el mismo sentido en el que la sociedad vive transformaciones. “En la actualidad, la escuela es considerada como la forma de vida de la comunidad, es decir, la escuela transmite aquellos aprendizajes y valores que se consideran necesarios en la comunidad” (Crespillo, 2010, p. 257). Allí, por inducción de sus familias asisten niñas y niños desde los dos años de edad a los niveles de preescolar esperando tener momentos de aprendizajes amenos, cargados de creatividad, color, risas, juegos y demás actividades que desarrollen sus potencialidades a nivel físico, psicológico, emocional y social. En los niveles de primaria la lúdica pierde un poco de fuerza, se incrementan las horas en la jornada escolar, el horario de clases es más estricto, el espacio personal es mucho más limitado por tanto el juego está restringido exclusivamente a las horas del descanso y salida de la institución. Durante la clase de los primeros años la prioridad son el establecimiento de normas para la convivencia, rutinas para crear hábitos y la alfabetización ya que más adelante la escritura será una de las formas de comunicación predominante para la transmisión del conocimiento.

Duschatzky (1998), considera que:

La escuela implica más allá de su rutina también la temporalidad presente. Por un lado, la sola participación institucional coloca a los chicos frente a la existencia de la anticipación y la previsión. La organización escolar que establece tiempos de trabajo y descanso, de atención y producción, una sucesión de materias diferentes, así como la demanda de un examen que altera el carácter regular de la vida diaria. Sitúan a los jóvenes frente a una cuota de imprevisibilidad y responsabilidad que quiebra la inercia de lo cotidiano (p. 8).

Estas exigencias son las que tienen un carácter formativo para niñas, niños y adolescentes en la escuela. Hacerse responsable de su proceso cumpliendo con actividades académicas en

tiempos estipulados cobra tiempo valioso del niño o joven para dedicarse a la lúdica que escasea durante la jornada de clase. Los primeros desafíos académicos permiten el surgimiento de la competitividad, que aunque no se resulte victorioso, no deja de ser importante debido porque a lo largo de la vida escolar estará presente la valoración del desempeño. Ante esta situación que puede generar frustraciones, agotamiento y decepción, también trae motivaciones, entusiasmo y reconocimiento para quienes logran adaptarse a las rutinas, tiempos de clase, normas y cumplimiento de compromisos, incorporando en su vida diaria el ejercicio de valores como la responsabilidad, disciplina y el respeto.

De la escuela también se espera que contribuya a la formación integral de cada individuo que se le confía, independientemente de las condiciones sociales o las carencias familiares y demás, se espera que la escuela las asuma como retos y que pese a todos los pronósticos logre el fin de enseñar, educar y formar; en caso contrario será juzgada, y sus maestros cuestionados en su labor.

La escuela, institución social responsable de transmitir a los niños y adolescentes los saberes científicos, el legado cultural acumulado durante siglos por la humanidad, de impulsarlos a la creación de conocimiento, de formarlos como ciudadanos para una sociedad democrática, de posibilitarles el desarrollo personal, la transformación de su entorno social, no está cumpliendo con su cometido (Parra, 1995). Citado por: Castañeda B., (1996).

Estas consideraciones son más frecuentes en las investigaciones realizadas con adolescentes, diversos trabajos como los de Castañeda (1996); Duschatzky (1998); y Reyes (2009) hacen eco a las voces de los estudiantes quienes afirman que aún no han entendido la importancia de ciertos temas que ven en sus clases, que no saben para que les va a servir en la vida; por tanto no hay apropiación del conocimiento, no hay un empoderamiento en su reconocimiento como ciudadano,

y parecieran no tener cimientos para la construcción de un proyecto de vida; por tanto no hay mayores esperanzas en el impacto que estos jóvenes puedan causar a las sociedad.

**6.1.3. Espacio de socialización.** Este panorama que pudiera parecer desolador, esto hace que sea necesario no solo revisar a la escuela en particular, sino todo lo que permean, construyen y forman a los y las adolescentes en este punto surgen cualquier cantidad de interrogantes con relación a los aprendizajes. Esta preocupación se mantiene latente en toda la comunidad educativa; incluso durante años se ha mantenido la importancia que se les ha otorgado en Colombia a las pruebas Saber, que durante muchos años han mantenido el fastuoso nombre de Pruebas de Estado. Sin embargo estos resultados no dan cuenta de todos los aprendizajes que los adolescentes adquieren durante su experiencia escolar, ni tampoco determina sus procesos de sociabilidad ni su importancia en la vida de cada individuo. “El aprendizaje de la sociabilidad en la escuela secundaria se configura como una de las dimensiones de sentido de las experiencias escolares juveniles que se viene consolidando a partir de fines del siglo pasado” (D’Aloisio, 2017, p. 105).

Aislarse por cortos pero constantes periodos del grupo familiar son conductas usuales de los adolescentes, pero apartarse de su grupo de pares no lo es; la búsqueda de identidad bastante común en estas edades de los 11 y 16 años les incita a establecer relaciones que esperan puedan ser fraternas, de camaradería, leales, pero sobre todo constantes cuando logran encontrar personas bastante afines en sus gustos de consumo; el lugar por excelencia debido a la cantidad de horas que comparten es la escuela secundaria.

Reyes (2009), define a las secundarias como espacios de vida adolescente en los cuales la experiencia escolar permite a los estudiantes mostrarse y construirse como jóvenes,

identificándose algunos de los sentidos que adquiere la escuela para los adolescentes que cursan este nivel educativo (p. 151).

En el caso de los adolescentes así como sus cuerpos y su cosmovisión cambian, también lo hacen sus modos de vestir, de expresarse y de percibirse. Los significados y los sentidos de todo lo que está a su alrededor cambia, incluso de manera involuntaria. Las relaciones exigen ahora mayor madurez y responsabilidad, tanto que a veces parecen nuevas, incluyendo las del círculo familiar. El manejo de autoridad de padres y maestros y la búsqueda que estos hacen de la disciplina hacen que el estudiante sienta que este sistema coarta su justa libertad; esto hace que las relaciones con las figuras de poder sean un poco más complejas pero no imposibles.

Las escuelas secundarias adquieren varios sentidos para los adolescentes [...] que permiten apreciar una relación compleja y a veces contradictoria con las instituciones educativas; sentidos que ponen al descubierto esos puntos ciegos y de ruptura entre lo institucional y lo individual, pero también los puntos de aproximación y encuentro, ya que la diversidad identitaria de los adolescentes no necesariamente es contradictoria con una visión de éxito escolar (Reyes, 2009, p. 157).

Aunque algunos adolescentes manifiesten no conocer la importancia de los aprendizajes adquiridos en la escuela, y en ocasiones eviten épocas de evaluaciones, también rescatan las oportunidades que proporciona la escuela para socializar con compañeros; las relaciones afectivas que se fortalecen en amistades y noviazgo; y los logros académicos siempre son el objetivo a alcanzar, ya que de él depende mantener relaciones armónicas con la familia y la permanencia institucional, situación que entre más se avanza en la secundaria toma gran importancia social por el significado que tiene pertenecer a una institución educativa.

Duschatzky (1998), “la escuela en este escenario comienza perfilarse como una frontera de distinción, como espacio simbólico que, si bien no cierra todo los dislocamientos discursivos existentes, introduce nuestras representaciones sobre lo social” (p. 5). Asistir o no a la escuela secundaria crea una distinción importante; pese a los cuestionamientos que ha recibido la escuela, aun se le considera como la institución destinada a formar seres idóneos para la sociedad, que promete proyectar la vida académica y laboral de estos jóvenes, si no se está vinculado a este sistema educativo, es cuestionable la formación de este ser y los aportes que en un futuro puede dar a su familia y a la sociedad.

## **6.2. La familia: Sus inicios, transformaciones e interacciones**

Durante el proceso de hominización el ser humano sintió la necesidad de vivir en comunidad para resguardarse de los peligros a los que estaba expuesto en el medio que habitaba; así busco de manera permanente el establecimiento de grupos o manadas, que incluyeran tanto a hombres y mujeres. Múltiples tareas debían realizarse para cumplir dicho fin, como la búsqueda del alimento, delimitar un espacio seguro, construir una vivienda como nicho ecológico; el cuidado del fuego que garantizaba el dominio del hombre sobre la naturaleza, y que además le servía para calentarse; reunidos entonces alrededor de la hoguera, dio sentido a este lugar; permitiéndole más adelante un significado en el vocablo latín llamándole “Hogar”. Así se le llamó al calor que podía sentirse estando en el nicho, en compañía de quienes en su mayoría habían emparentado para reproducirse biológicamente, dando orígenes a nuevas generaciones, naciendo así la importancia de los lazos de consanguinidad y consigo la conformación de los “Clanes”. Allí también había espacio para

quienes logaran una profunda filiación con dicho grupo familiar, producido de cooperaciones para la sobrevivencia y el bienestar comunitario.

El reto de sobrevivir se hacía cada vez más cotidiano, las familias estudian con cuidado y valoran las habilidades y destrezas de cada uno de sus miembros para asignar tareas para la satisfacción de las necesidades básicas como la alimentación, el abrigo, la vivienda y otras para la organización social y familiar que sirvieran de apoyo y les permitiera vivir en armonía. Dichas tareas es lo que en la actualidad llamamos roles. La cooperación de cada miembro de la familia se hace tan importante que estas no se dan de manera esporádica, de hecho se pretende que dicha labor se lleve a cabo con cierta frecuencia y regularidad para evitar crisis en el entorno familiar.

Más adelante, la civilización trajo consigo la conservación de las costumbres y normas que le permitieran a las personas vivir en comunidad, quizás fue así como emergió la responsabilidad que hasta nuestros días se atribuyen a la familia definiéndola como primer ente formador y socializador, y en ocasiones ha sido llamada núcleo de la sociedad.

Las familias son consideradas como la unidad básica de la organización social, y las primeras encargadas de brindar protección, compañía, seguridad, afecto y apoyo emocional a sus hijos e hijas durante toda la vida, especialmente mientras se encuentran en su proceso de crecimiento y desarrollo. Es por esto que se plantea que las familias son la primera fuente de socialización a partir de la cual las niñas y niños desarrollarán su personalidad, sus conductas, aprendizajes y valores (Gallego, 2012, p. 66).

Cumplir con estas garantías no parece ser cuestión de decidir si se hace o no, tienen mucho que ver las oportunidades de desarrollo del contexto con relación al empleo, condiciones de vivienda digna, de un entorno saludable. La interacción de los miembros dentro del grupo familiar permiten o no la construcción de redes de apoyo para el cuidado de la salud, las enseñanzas de los

ascendientes que favorecen la adquisición de hábitos que facilitaran la independencia y la adquisición de estilos de vida saludables, la resolución conflictos, el fomento de valores en la crianza que contribuyen la participación de sus miembros más jóvenes en una construcción de ciudadanía favorable para la sociedad, esto tiene grandes implicaciones para el estado.

Dar respuesta a esta complejidad en la formación, requiere de un apoyo estatal que poco se manifiesta. En Colombia el sistema capitalista bastante fortalecido, cada vez exige mayor tiempo de las personas para su trabajo, independientemente del lugar donde cada quien se encuentre siempre hay un canal de comunicación abierto por medio de conexiones de internet o telefonía celular para dar respuesta a las exigencias laborales que parecen inaplazables, ineludibles; distinto ocurre con las necesidades del ámbito familiar que son atendidas una vez terminada la jornada laboral o hasta donde el agotamiento lo permita. Sin embargo con apoyo del estado ó sin él, a la familia se le atribuyen diversas responsabilidades, que se han agrupado en tres funciones básicas.

Según Ruiz (1990); citado por Herrera (1997), la familia como grupo social debe cumplir 3 funciones básicas que son: la función económica, la biológica y la educativa, cultural y espiritual y es precisamente éste uno de los indicadores que se utilizan para valorar el funcionamiento familiar, o sea, que la familia sea capaz de satisfacer las necesidades básicas materiales y espirituales de sus miembros, actuando como sistema de apoyo.

No se requiere de un dominio experto de la literatura para reconocer la importancia de estas funciones. La función biológica es fundamental para la existencia de la familia, ya que no solo atañe a la reproducción sino a la vigilancia de la alimentación y el cuidado total de la salud que le permita el crecimiento y desarrollo de cada individuo. Para dar cumplimiento a esta función los líderes de cada familia pueden reconocerlo incluso intuitivamente, quizás pueda ser esta la razón, por la que cumplir con la función económica sea prioritario; pues es esta la que garantiza la



satisfacción de necesidades básicas, además de hacerse una de las más difíciles por el costo de vida, la disminución de oportunidades y el incremento de demanda que los adolescentes hacen del consumo. Lograr una estabilidad económica que resuelva las necesidades de la familia, se viene haciendo cada vez más difícil, razón por la que los adultos concentran la mayor parte de su tiempo y esfuerzo, para cumplir con ella. La función educativa, cultural y espiritual queda relegada al tiempo y los esfuerzos que quedan, o también a cargo de otros miembros como abuelos, hermanos mayores u otros cuidadores que no siempre pueden dar garantía al cumplimiento de esta función; debido a que esta labor requiere cercanía suficiente con implicaciones de autoridad, disciplina, empatía e incluso afecto para lograr dejar huella mnémica. La función educativa en mayor proporción se espera se la escuela quien logre satisfacerla, sin embargo es imperante reconocer que el dominio de saberes científicos no determinan a una persona como educada; los valores y principios impartidos en la familia tienen un papel preponderante en un sujeto social. La función cultural en su esencia misma también es educadora al impartir conocimientos propios del entorno, las interacciones humanas y la vida en el mismo. La función espiritual es la que le permite a cada individuo la relación con su propio ser, que no se logra de manera espontánea, va guiada por los principios que la familia determina y según los rituales que en ella se celebran.

Herrera (1997), considera que: “El funcionamiento familiar debe verse no de manera lineal, sino circular, o sea, lo que es causa puede pasar a ser efecto o consecuencia y viceversa”. En cualquier sistema ya sea que se encuentre conformado por elementos, figuras, individuos o componentes, requieren de una interacción entre sus partes que permitan movimientos fluidos, “La familia no se puede ver como una suma de individualidades, sino como un conjunto de interacciones”.

Los códigos comunicacionales representan que tan distantes, cercanas, conflictivas o amalgamadas son las relaciones; así como los roles, rituales, eventos y situaciones que durante su ciclo vital presenta diversas transformaciones en el transcurso de las distintas etapas de su evolución, mientras los hijos crecen y construyen una identidad que marca su personalidad que al entrar en contacto con los demás miembros de la familia establece.

**6.2.1. Transformaciones.** Las transformaciones familiares son un fenómeno constante y necesario que busca ajustes a las condiciones de vida de un grupo de individuos que convergen en un sistema dado por afinidad o consanguinidad (nacimiento o adopción legal). Tradicionalmente las familias se configuraban prioritariamente desde el matrimonio heterosexual, el poder hegemónico del padre como proveedor, autoridad y protector. Todo lo doméstico estaba representado en la madre, quien desde la sumisión es ejemplo de obediencia y logra cierta autoridad en los hijos para tener a cargo la enseñanza de valores y principios morales. Así los actos y decisiones de todos los integrantes de las familias se mantenían influenciados por afectos impetuosos que dejaban al individuo subyugado ante la colectividad familiar. De estas concepciones se configuraron los roles que durante mucho tiempo dieron respuesta al orden social establecido.

Palacio, considera que los cambios y transformaciones de la familia como institución social no surgen de manera gratuita, afirma que se deben a la expresión de un tiempo de acelerado y de profunda versatilidad.

Este panorama, pone el acento en la emergencia del sujeto y un estilo de vida social que no está precedido por modelos y fórmulas heredadas, expresa una biografía que centra la trayectoria vital en la capacidad de elección y decisión, en la posibilidad de hacer preguntas

y razonamientos, de exigir la palabra; esto no es otro asunto que los procesos de individualización (Palacio, p. 34).

Revaluar los modelos tradicionales de familia permite recrear un nuevo orden social donde cada sujeto puede conservar su lugar dentro de su sistema familiar sin mantenerse subordinado a los afectos impetuosos que en ocasiones logran anular el ser. Como es natural estos movimientos traen consigo sensaciones de inestabilidad y tensiones en la dinámica familiar que se hacen necesarias para que cada individuo pueda desarrollar su potencial, este logrará un impacto positivo en la familia una vez se acomodación y ajuste a estos cambios.

Como sistema, la familia es cambiante, lo que le da posibilidades de constituirse como un grupo poliforme y diverso en su configuración, que puede ser nuclear, extensa o compuesta, unipersonal, monoparental, reconstituidas, homoparentales, entre otras. Este constante movimiento la hace compleja, atractiva y a la vez distinta a otros grupos sociales; reflejando redes, vínculos, alianzas y lazos que asumen nuevos órdenes simbólicos, aportando a la construcción de nuevas identidades individuales y colectivas (Gallego, 2012, p. 67).

Aun cuando existen tensiones o crisis generadas por estos cambios, la familia como institución conserva el cumplimiento de sus funciones y se esfuerza por asumir posturas cercanas a sistemas que se ajusten a su dinámica más democrática que cada vez se significa mucho más sus interacciones haciéndolas más flexibles, comprendiendo la legitimidad de las preferencias individuales y la importancia de conservar las relaciones de afecto, apoyo y confianza propias del nicho familiar.

**6.2.2. La familia como protectora y socializadora.** En casi todas las especies del reino animal los adultos protegen a sus crías iniciando con la búsqueda de un lugar adecuado para el

parto seguro y la estancia cómoda del periodo de maduración física en donde las criaturas abandonan su apariencia de seres indefensos.

La alimentación y otros cuidados que les ayudan a conservarse en un ambiente seguro hacen parte de la responsabilidad de los progenitores, y en ocasiones cuando se viven en manada, los demás integrantes no solo ayudan a crear un cerco de protección; los más veteranos aportan conocimientos que serán claves para la subsistencia, como el reconocimiento del habitat, sus amenazas y la búsqueda de su propio alimento y bienestar.

Las familias son consideradas como la unidad básica de la organización social, y las primeras encargadas de brindar protección, compañía, seguridad, afecto y apoyo emocional a sus hijos e hijas durante toda la vida, especialmente mientras se encuentran en su proceso de crecimiento y desarrollo. Es por esto que se plantea que las familias son la primera fuente de socialización a partir de la cual las niñas y niños desarrollarán su personalidad, sus conductas, aprendizajes y valores (Gallego, 2012, p. 66).

Este círculo de protección designa en la familia la legitimidad emocional y afectiva suficiente para seleccionar los lugares y personas con quien sus hijos deben relacionarse, esperando que en estos lugares se establezcan relaciones que sean lo suficientemente enriquecedoras especialmente en los periodos de infancia y adolescencia.

Las familias son el primer contexto socializador, y aunque no es el único, si es el primer tamiz a través del cual se adquiere los elementos distintivos de la cultura, los valores y las creencias que la caracterizan, la información acerca del modo en que se configuran las relaciones sociales en la sociedad, el modo en que se debe comportar en cada situación, e incluso, el modo en que se llega a pensar y sentir acerca de sí mismo (Musitu, 2001, p. 22). Citado por Gallego (2012), p. 67.

Si bien el contexto puede ser bastante influyente en la personalidad de los sujetos, son las pautas de crianza familiar las que seleccionan el contenido cultural de costumbre, creencias, hábitos y patrones de conducta que se incorporan con mayor fuerza en la vida de cada persona. Instituciones como la escuela, la comunidad, la iglesia y otros espacios de interacción ejercen cierta influencia en las habilidades o carencias que cada ser humano logra insertar a sus relaciones sociales.

### **6.3. Crianza y cuidado familiar**

Algunos autores como Bocanegra (2007), que define a la actividad de crianza como una actividad compleja que requiere o implica diferentes procesos: las pautas de crianza, las prácticas de crianza y las creencias acerca de la crianza. Citado por Cristiani, L. (2014), p. 12.

Considera que las primeras hacen referencia a las normas de comportamiento que los padres establecen para los hijos teniendo en cuenta que son permeadas por la cultura. Establece que las prácticas de crianza son las acciones concretas del círculo familiar, que propenden por el sano crecimiento y desarrollo de sus descendientes. Y comprende las creencias como la ideología que justifica las pautas y prácticas de crianza empleadas por la familia para llevar a cabo el proceso de criar.

Sin embargo a lo largo de la literatura, en las múltiples perspectivas que pueden hablar de crianza y cuidado familiar, es requerido el barrido de información que documenta como la crianza pasa de ser una tarea feminizada y domestica, a una responsabilidad no solo de una pareja, también de un círculo familiar que lucha por dar respuesta a múltiples cambios sociales y económicos que han permitido cuestionar la maternidad como proyecto de vida femenino y asunto privado y la paternidad como un asunto de responsabilidad económica.

La maternidad para estas mujeres está influida por las paradojas y oscilaciones entre el ejercicio de esta tarea, la obtención de recursos económicos y la posibilidad de continuar un proyecto profesional en curso. Los padres construyen la paternidad en el contacto permanente con su prole, rompen con la representación social que les alejaba de la crianza bajo la figura del hombre trabajador y proveedor, participan activamente en esta labor y avanzan en la búsqueda de una nueva forma de ser padres, cuando asumen la paternidad desde el momento mismo del embarazo (Cristiani, 2014, p. 13).

Es así como se re-significa la maternidad, que transita entre lo privado a lo público, buscando mantener un equilibrio entre la carrera profesional, satisfacción económica y la vida familiar. La paternidad se acerca cada vez más a la sensibilidad y al reconocimiento de su presencia en sintonía con las necesidades de aquel que requiere de su experiencia, afecto y cuidado.

Varela (2014), parte de una premisa filosófica para precisar que: “Hay algo previo a toda educación formal, es eso que Kant llamó los “cuidados”: Desde el punto de vista del psicoanálisis los cuidados son esos primeros momentos donde el otro significa algo de la pura esencia del niño” (p. 123). Es posible crear una provocación que conlleve a estimar los cuidados como actos humanizados que nos llevan a compenetrarnos reconociendo las necesidades de los unos y los otros mediante miradas, llantos, sonrisas e inclusive silencios. La satisfacción de estas necesidades no solo requieren de otro individuo que priorice su condición humana para dar respuesta al requerimiento del otro. El cuidado también requiere hacer visible al otro como sujeto de derechos, y la garantía de recursos y oportunidades para quien lo proporciona.

La politización del cuidado familiar tiene su soporte en el reconocimiento de la importancia y el valor de las actividades de cuidado de sí mismo/a y a las demás personas como una condición para la humanización de la vida que requiere la garantía de un mundo común habitable. Esta

politización pone al cuidado en términos de un proceso de corresponsabilidad social, al brindarle un sentido y un valor moral a todos los seres humanos, sin ninguna clase de discriminación ni subordinación y detona otra manera de considerar la dependencia más allá de la carencia (Paperman, 2011, p. 28). Citado por Palacio, M. (2013), p. 40.

Comprender el cuidado familiar como una corresponsabilidad de los distintos integrantes del grupo familiar, evidencia la importancia del otro, de coincidir con él o ella en su historia personal, independientemente de compartir o no un código genético, suministrando atención, preocupación, anticipación y demás acciones que posibiliten el avance de cada grupo generacional.

**6.3.1. Presencia de la familia en las conductas de riesgo.** Transitar entre el hogar, la escuela, los amigos, las redes sociales y otros espacios de vida adolescente es un mecanismo socializador en donde el adolescente recibe, ajusta, recrea y adopta para sí los diversos significados que se anidan a la construcción de su identidad juvenil. Si bien cuenta con una estructura cognitiva para analizar, deducir y emplear todas las operaciones formales, sus prioridades se encuentran centradas en su grupo de pares, en ocasiones pasado por encima de su bienestar personal. Aquí la familia cumple su función como protectora, no solo de las amenazas que provienen del exterior, también le protege incluso del mismo adolescente, de sus alianzas, de sus posibles excesos y demás decisiones que lo ubiquen en zona de riesgo para su integridad.

Las investigaciones que refieren estilos de vida adolescentes convergen en: “falta de disponibilidad y accesibilidad parental (frecuentemente asociadas a la falta de supervisión familiar) y la dificultad para resistir la presión de los iguales parecen estar relacionadas con la tendencia a realizar conductas de riesgo” (Dishion, Patterson, Stoolmiller y Skinner, 1991). Citado por Rodrigo, M. et al., (2004), p. 209.

El fracaso escolar, afán por mostrarse como un ser afortunado, la presión de los pares para acercarse cada vez más a las practicas que les identifican, pueden ser detonantes que conduzcan con facilidad a los adolescentes a asumir conductas de riesgo como el consumo o expendio de drogas, actos delincuenciales, establecimiento de relaciones nocivas y apegos a personas o situaciones que puedan afectar su sano desarrollo multidimensional. La presencia constante y vigilante de la familia en la vida de los adolescentes se muestra como el antídoto que contrarresta de gran manera estas situaciones. En su función protectora la familia y su comunicación asertiva, aparta al adolescente de la atmosfera tóxica y coadyuva a la autorregulación de las conductas de riesgo. “Las buenas relaciones familiares en sectores sociales desfavorecidos son un factor protector de primer orden que irradia su influencia hacia los contextos de los iguales y la escuela y que puede minimizar las influencias sociales adversas. Rodrigo, M. et al., (2004), p. 209. No es casualidad cuando un adolescente se aparta del riesgo latente, diverso y constante en la sociedad; ese estado es el producto de una comunicación familiar eficaz, de la construcción de relaciones de confianza, respeto y afecto.

**6.3.2. Rendimiento académico y la familia como gestora de éxito escolar.** La familia legitimada como ente socializador, reconoce a la escuela como el escenario que le precede para continuar y acompañar los procesos socialización de niños, niñas y adolescentes. Es el discurso familiar el que le trasmite al individuo la confianza en este sistema, son las relaciones de afecto y solidaridad las que generan el acercamiento al conocimiento, a los amigos, los maestros y demás actores que allí se involucran.

Se puede decir, entonces, que los padres son responsables de generar en el hijo el deseo de saber, el cual posibilita la adquisición de conocimientos que la escuela imparte. Con ese



“deseo de saber” establecido en el niño es que los docentes despliegan su práctica; así pues, las dificultades surgen cuando el deseo se encuentra fracturado o inhibido (Varela, 2014).

Es insuficiente confiar en el sistema si los niños y los adolescentes no cuentan con el soporte emocional que suministre seguridad en sí mismos, en su capacidad para resolver problemas y establecer relaciones positivas que le posibiliten más allá de la adaptación al sistema escolar, es el deleite por aprender.

El rendimiento académico es un factor que deja en manifiesto los distintos elementos que se involucran en el proceso de aprendizaje de niñas, niños y adolescentes. La relación entre el individuo y sus maestros, influencia de los compañeros, hábitos escolares y el acompañamiento familiar, cobran verdadera importancia en el momento de hacer una valoración cualitativa y cuantitativa para el proceso formativo que acontece en la escuela. Sin embargo es común observar en padres de familia o demás acudientes, manifiestan preocupación o malestar cuando niños o adolescentes reprueban asignaturas como matemáticas, sociales, lengua castellana o biología; cuando esta situación se presenta en asignaturas como ética, deportes o artes, un llamado de atención pareciera ser suficiente para que el adulto sienta que no pasó la situación por alto.

El Ministerio de Educación Nacional MEN, considera que en Colombia, socialmente existe una concepción errada acerca del éxito escolar. Afirma que la tranquilidad que proporciona el nivel académico alto, la promoción de grado cada año y la ausencia de llamados de atención, impide ver otros procesos que conducen al verdadero éxito escolar. “La percepción de parte de los niños de que sus padres les proveen apoyo aumenta su autoestima, su sentido de integración social, la percepción de control y la efectividad de sus afrontamientos” (Sandler, WoIchick, MacKinnon, Ayers & Roosa, 1997). Citado por MEN (2006), p 48. Es posible considerar que el éxito escolar de ninguna manera es un resultado fortuito, ni siquiera producto de un intelecto privilegiado. El

éxito escolar es un propósito que se gesta desde el círculo familiar y que tiene como elemento esencial la riqueza de las relaciones sociales establecidas en la infancia.

## **7. Diseño metodológico**

### **7.1. Enfoque de investigación**

Teniendo en cuenta que en esta investigación las técnicas de recolección de información no son estandarizadas, pero si permiten la comprensión del sentido que los adolescentes le dan al escenario escolar y a las interacciones que allí emergen, se puede afirmar que la naturaleza de esta investigación es de tipo cualitativa.

Sampieri (2010), considera que: El proceso cualitativo es “en espiral” o circular, donde las etapas a realizar interactúan entre sí y no siguen una secuencia rigurosa. Cuya recolección de información no es estandarizada, ya que busca obtener la perspectiva de los participantes inmersos en una realidad considerada escenario de investigación.

Este enfoque de investigación posibilita adelantar procedimientos interpretativos en la búsqueda de la comprensión de los procesos sociales, así se va hilando también el método.

### **7.2. Método de investigación**

Los procedimientos y estrategias metodológicas de esta investigación son guiados por el método interaccionismo simbólico. Shwandt (1994), considera que “el interaccionismo simbólico es una ciencia interpretativa, una teoría psicológica y social, que trata de representar y comprender el proceso de creación y asignación de significados al mundo de la realidad vivida...” citado por (Martínez, 2007).

Este método está fundamentado en los significados que surgen de la interacción social y como estos pueden modificarse a través del proceso continuado y permanente de interpretación. “Sosteniendo en los preceptos teóricos de Mead, anteriormente expuestos, Blumer (1969/1982) reafirma la noción de que el significado es un producto social, una creación que emana de las actividades de los individuos a medida que éstos interactúan”. Citado por (Donizete, et al, 2010, p. 153).

Se hace pertinente para estudios como este, que busca conocer el significado que tiene para los adolescentes de la secundaria la experiencia escolar, tomando la realidad vista desde los mismos sujetos quienes aportan desde su actuación y discurso, símbolos significantes que permitirán la comprensión del objeto de investigación mencionado. “Así, la base del significado está presente en la conducta social, en la que emergen los símbolos significantes. Sólo cuando el individuo se identifica con tales símbolos es que si hace consciente el significado” (Donizete et al., 2010, p. 150).

### **7.3. Sujetos de información**

Esta investigación tiene como lugar la Institución Educativa INEM José Eusebio Caro de la ciudad de San José de Cúcuta. Es una institución perteneciente al sector público, cuyos estudiantes pertenecen a estratos socioeconómicos medio y bajo.

Las personas que suministraron la información requerida para esta investigación se encuentran debidamente matriculados en el nivel de básica secundaria que corresponde a los grados de sexto a noveno.

Para el desarrollo del socio drama se seleccionaron 20 adolescentes que cuentan con los siguientes criterios de selección:

- Adolescentes en edades entre los 14 y 16 años
- Haber logrado adaptación a la vida escolar.
- Haber establecido relaciones entre pares y maestros.
- Madurez cognitiva
- Capacidad de análisis de las situaciones escolares, sociales y familiares
- Adolescentes que no se encuentren institucionalizados
- Participación voluntaria (consentimiento informado).

Para la entrevista se seleccionaron 3 estudiantes que cuentan con los siguientes criterios:

- Adolescentes en edades entre los 14 y 16 años
- Adaptación a la vida escolar.
- Fortalecido relaciones entre pares y maestros.
- Madurez cognitiva
- Capacidad de análisis de las situaciones escolares, sociales y familiares
- Jóvenes que no se encuentren institucionalizados
- Participación voluntaria (consentimiento informado).

Entre los participantes debían existir diferencias marcadas en resultados académicos (Rendimiento académico excelente, regular y deficiente)

#### **7.4. Diseño de investigación**

Sandoval (2002), considera que “Los momentos en cuestión son los de formulación, diseño, gestión y cierre. A través de ellos es posible trascender la mera descripción, permitiendo el acceso a formulaciones de tipo comprensivo en algunos casos, y explicativas en otros”. Dado lo anterior la presente investigación se guio los momentos anteriormente descritos:

**7.4.1. La formulación.** Este momento el investigador ubica sobre el escenario unas inquietudes investigativas y que posterior al análisis de la cuestión se logra formular preguntas que se afinan y definen como pregunta central y subsidiarias que posteriormente se traducen en un objetivo general y tres objetivos específicos que orientan la investigación. También la exploración de la literatura permite un acercamiento importante a la problemática con el fin de delimitar el tema de interés. La revisión de la literatura como referente teórico permite empezar a configurar la investigación dando soporte a la formulación del problema y a la justificación apoyándola en antecedentes nacionales e internacionales.

**7.4.2. Diseño.** El diseño comprende sub momentos: inicial, intermedio y final. Aquí se considera inicialmente la necesidad de realizar un “Mapeo”. Sandoval (2002), afirma que “la verdadera intención es poder lograr un acercamiento a la realidad social o cultural objeto de

estudio”. “También conocer los rasgos más relevantes de la situación o fenómeno objeto de análisis” (p. 119).

Durante este momento se realizó observación participante en la hora de ingreso en el portón principal en el que se puede apreciar ese primer momento de llegada, el encuentro con pares y maestros, los llamados de atención por parte de los docentes de disciplina, o un encuentro casual con algún compañero de otro curso puede crear un ambiente distinto al dar cinco pasos. La hora del descanso que si bien hace parte de la cotidianidad, está muy lejos de ser monótona, a pesar de comprar alimentos en el mismo lugar no siempre se cuenta con la misma cantidad de dinero, ni con la fortuna de ser atendido rápidamente; así como sentarse casi siempre en las mismas zonas tampoco garantiza comodidad, ni diversión. Las “horas libres”, así les llaman a las horas en la que por cualquier circunstancia que implique ausencia de sus maestros, no se desarrolla actividad académica, este es un espacio en donde el grupo se dispersa por completo en este colegio que tiene múltiples escenarios de formación deportiva con el fin de practicar deporte, escuchar música, acostarse debajo de un árbol o sencillamente sentarse a dialogar con su grupo de pares. Algunas conversaciones que emergieron en dichos momentos con los adolescentes, contribuyó a identificar lugares y situaciones como símbolos significantes sobre los que más adelante habría que profundizar.

En el diseño intermedio se determinan como población a los estudiantes de secundaria y los requisitos con que deben contar los sujetos informantes.

En este momento la experiencia escolar, adolescencia, crianza y cuidado familiar resultan ser las categorías de análisis que permitirán la comprensión del objeto de investigación. De allí surgen sub categorías como relaciones entre pares, relaciones con maestros, proceso formativo y vida familiar, en las que se focaliza la recolección de información.

Ya para el diseño final se considera el interaccionismo simbólico como el método de investigación más pertinente por su esencia hermenéutica y su carácter colectivo, y se afinan todos los elementos buscando un encuadre de los mismos.

**7.4.3. Gestión.** “Este momento corresponde al comienzo visible de la investigación y tiene lugar mediante el empleo de una o varias estrategias de contacto con la realidad o las realidades objeto de estudio” (Sandoval, 2002, p. 35). El muestreo y el trabajo de campo se realizan acorde al diseño elaborado.

Teniendo en cuenta la naturaleza de cada técnica de investigación y la información que cada una proporciona, se hace necesario emplear dos tipos de muestreo.

Para el sociodrama y grupo focal el muestreo abierto. “El muestreo abierto está asociado con la codificación abierta. Éste, más que especificar, guía las elecciones del muestreo. Este tipo de muestreo puede realizarse intencionada o sistemáticamente u ocurrir fortuitamente”. Strauss y Corbin (1990), citado por (Sandoval, 2002, p. 121). Mientras que para las entrevistas, debido a que los sujetos informantes tienen como criterio de selección evidenciar diferencias marcadas en su rendimiento académico, se considera “el muestreo discriminativo, asociado con la codificación selectiva, su principio es maximizar oportunidades para verificar la argumentación o los argumentos contruidos, así como también las relaciones entre categorías, permitiendo alcanzar la saturación de aquellas que han mostrado un desarrollo insuficiente” (Strauss & Corbin, 1990), citado por (Sandoval, 2002, p. 121).

**7.4.4. Cierre.** La sistematización de la información tomada en este trabajo se organiza según el diseño y va siendo sometida a su respectivo análisis; Sandoval (2002) precisa: “después

de concluir el primer episodio de análisis derivado, a su vez, de la conclusión del primer evento de recolección o generación de información” (p. 137). Este sub momento es llamado cierre preliminar inicial. En esta investigación, la sistematización está orientada por una matriz que permite visualizar con claridad las tesis de hallazgos en relación con los conceptos claves, las dimensiones de análisis, las categorías, indicadores, fuentes de información, preguntas y referentes empíricos, a la luz de los objetivos propuestos (Ver Apéndice D).

Una vez se agoten todos los episodios de análisis de información, y dichas conclusiones faciliten la comprensión del objeto de investigación y genere nuevo conocimiento a la comunidad académica, podría considerarse que se ha cumplido con lo que Sandoval denomina, cierre final.

### **7.5. Alcances de la investigación**

Esta investigación en coherencia a los objetivos propuestos apoya su estructura en un paradigma comprensivo/interpretativo.

Según este paradigma, existen múltiples realidades construidas por los actores en su relación con la realidad social en la cual viven. Por eso, no existe una sola verdad, sino que surge como una configuración de los diversos significados que las personas le dan a las situaciones en las cuales se encuentra. La realidad social es así, una realidad construida con base en los marcos de referencia de los actores (Martínez, 2011, p. 6).

Comprender el fenómeno de la vivencia escolar desde la mirada de los adolescentes implica distanciarse del adultocentrismo para empezar a conocer con mayor detalle las preferencias, interacciones, situaciones y elecciones con las que los adolescentes construyen su vida en los espacios de formación escolar y familiar; dándonos la posibilidad de cuestionarnos como sociedad



y específicamente como subsistemas, reconsiderando practicas pedagógicas y familiares que vayan más acorde al sujeto que consideramos centro de un proceso formativo.

## **7.6. Instrumentos de registro de información**

Sampieri (2010), precisa que “en la indagación cualitativa, los instrumentos no son estandarizados, en ella se trabaja con múltiples fuentes de datos, que pueden ser entrevistas, observaciones directas, documentos, material audiovisual, etc. Además recolecta datos de diferentes tipos: lenguaje escrito, verbal y no verbal, conductas observables e imágenes”

En la presente investigación se utilizan las técnicas de observación, grupos focales, entrevista debido a que tienen correspondencia con el enfoque cualitativo. Y el socio drama considerado como un método socio dramático que estudia las relaciones interculturales guarda una relación a fin con el interaccionismo simbólico.

**7.6.1. La entrevista.** Rojas (2007), define la entrevista de la siguiente manera: “Es una técnica que se utiliza para recopilar información empírica “cara a cara”, de acuerdo con una guía que se elabora con base en los objetivos del estudio y de alguna idea rectora o hipótesis que orienta la investigación” (p. 140).

Esta técnica proporciona información clara, amplia y profunda con relación a las situaciones que le dan significado a las experiencias vividas por los sujetos informantes (adolescentes de grado séptimo) considerados como fuentes primarias en la investigación. Detalles de sus expresiones verbales, corporales y emocionales pueden resultar determinantes en el momento de verificar alguna información. Es fundamental que las preguntas que orientan la entrevista guarden relación

explicita con las categorías, dimensiones de análisis y conceptos claves que resultan determinantes en la delimitación de cada aspecto que se quiere explorar. (Ver Apéndice A).

**7.6.2. La observación.** Se realiza con el fin de hacer sondeo del escenario dando una mirada panorámica que permite conocer que situaciones, sujetos y demás fuentes del contexto escolar (Ver Apéndice B), contienen información sustancial para la investigación. “La observación participante emplea, para definir el problema de investigación con referencia a la vida cotidiana de las personas, una estrategia flexible de apertura y cierre” (Sandoval, 2002, p. 140).

**7.6.3. Grupos focales.** Esta técnica es de carácter colectivo, en esta investigación se emplea con el fin de comprender la corresponsabilidad de los agentes involucrados en el escenario, así como las interacciones más significativas que dan sentido a la vivencia escolar cotidiana (Ver Apéndice C).

La entrevista focal es semiestructurada y, al igual que otras estrategias de investigación cualitativa, va enriqueciéndose y reorientándose conforme avanza el proceso investigativo. Desde el punto de vista metodológico, es adecuado emplearla, bien como fuente básica de datos o bien como medio de profundización en el análisis (Sandoval, 2002, p. 145).

**7.6.4. Socio drama.** “Con el método socio dramático se estudian las interrelaciones culturales (...) es un método de acción profunda relativo a las relaciones intergrupales y a las ideologías colectivas” (García et al., 1998, p. 172). Consiste en proponer a los sujetos informantes convertirse en actores y representar situaciones cotidianas que le permitan al investigador tomar dicha actuación como referente empírico y hacer análisis de su contenido. Una vez terminadas las

dramatizaciones tanto actores como público desarrollan una plenaria que permite ajustar la información mostrada a la medida justa de la realidad, reconociendo exageraciones, ausencias y reflexiones del tema central. La evidencia de esta técnica puede conservarse en medio magnético, sin embargo las verbalizaciones y demás revelaciones dadas desde la interpretación actoral, pueden registrarse en una matriz de hallazgos que permiten realizar un trabajo riguroso de triangulación con la información recolectada (Ver Apéndice D).

## **8. Resultados**

### **Experiencia escolar como universo simbólico de los adolescentes en la básica secundaria**

Ser estudiante es un rol que se asume más desde la naturaleza socializadora que desde la habilidad intelectual del ser humano. Los adolescentes asisten a la escuela más motivados por las interacciones que disfrutan y que influyen en su identidad, que por el conocimiento que poco a poco les va permeando y acercando al saber de las distintas disciplinas. Indagando desde el escenario de las interacciones y demás elementos que componen la experiencia escolar, según las afirmaciones de los adolescentes entrevistados los amigos ocupan un lugar muy importante en su vida; les permiten moldear o modificar e incluso auto regular algunas conductas, reinventarse y exaltar sus potencialidades. “Profe los amigos son todo. Porque si uno de adolescente no tiene amigos uno no es nada. De hecho eso lo más bonito de venir al colegio. Las amistades, el noviecito, el amor que uno consigue, la recocha con los amigos, ¡Huich! de todo”. Estas relaciones trascienden el aula, le dan sentido a su existencia y son visualizadas para una vida futura e incluso le atribuyen lazos de hermandad.

Al preguntar la importancia que tienen los amigos para un adolescente las respuestas resultan ser bastante contundentes: “Mucho; la verdad mucho porque vienen hacer como nuestros hermanos, en realidad se convierten en hermanos para toda la vida, porque siempre están en las buenas y en las malas, vienen a convertirse en unos seres muy importantes para nosotros”. Las respuestas de estos adolescentes son compartidas con las aseveraciones de Castañeda en su investigación *Adolescentes y escuela de final de siglo*:

Para los adolescentes el otro, el par, el igual, adquiere un gran significado. Hay que hacer las tareas y los trabajos con el otro. Aparecen el amigo o amiga inseparable, el amor de su vida, el otro y el colegio, el otro y el barrio, el otro y la fiesta, el otro y los hermanos, el otro y el profe o adulto chévere. Sin el otro la vida no tiene sentido (Castañeda, 1996, p. 5).

De esta manera los momentos que los adolescentes viven con sus pares, y la magnitud que alcanzan estas relaciones marcan un referente simbólico importante en los espacios físicos de la escuela. Desde la cosmovisión de los adolescentes entrevistados, los espacios más significativos dentro del contexto educativo son aquellos que posibilitan la interacción con su grupo de pares, dando relevancia a las posibilidades de relación e interacción. Con absoluta determinación responden: “Buenos lugares así, son más que todo el salón. Porque ahí es más que todo, nos expresamos como nos sentimos, molestamos, nos reímos, ahí es donde preferimos estar para hablar, ahí es donde nos comunicamos muy bien”. Reyes (2009), define las secundarias como: “espacios de vida adolescente en los cuales la experiencia escolar permite a los estudiantes mostrarse y construirse como jóvenes, identificándose algunos de los sentidos que adquiere la escuela para los adolescentes que cursan este nivel educativo” (p. 151).

De esta manera es posible considerar que emerge una re significación de los momentos de clase como espacios de participación y socialización entre los adolescentes, su maestro y un nuevo

conocimiento. Los momentos pedagógicos cobran importancia no solo por su incidencia en los resultados académicos, también porque las estrategias de clase, incluso las de recompensa y castigo pueden generar diversas emociones que dinamizan la experiencia escolar y esto la hace significativa para quienes se ven involucrados en ella. Así los adolescentes ponen en evidencia la necesidad de expresión emocional, los cambios y transiciones propios de esta etapa del curso vital que les movilizan a la búsqueda permanente de espacios de expresión, comunicación y exteriorización de emociones. Esta es la razón por la cual los lugares de la escuela tienen un significado que guarda sintonía con las emociones de las y los adolescentes son los más importantes: “Para mí la piscina, me gusta mucho las clases de matemáticas y el lugar las canchas, me encanta estar ahí, me siento tranquila. “Me gusta mucho también, porque no sé, yo digo que la matemáticas es tan hum..., no sé, es como tan misterioso, que hay unas cosas tan raras que uno dice tengo que prestar atención y cuando uno no capta, uno le mete todo el empeño y sale lo que uno piensa”.

Una vez los adolescentes logran acercarse al conocimiento comprenden la necesidad de contribuir a su proceso de aprendizaje, su proceso de maduración cognitiva y social, les permite re significar la importancia de los espacios académicos, de los conocimientos que allí adquieren, valoran la función educadora del maestro y los momentos en los que se lleva a cabo el aprendizaje.

Lo anterior se fundamenta en las siguientes expresiones: “Si, bastante. Me parece bastante útil. Por ejemplo en trabajos y eso, lo académico, pues si claro, los conocimientos nos sirven para la vida. Interactuar con mis compañeros para uno saber y poder entender a las personas”. “La verdad sí, mucho. La institución aparte de enseñarnos cosas sobre las materias Matemáticas, inglés, sociales, también nos dan muchos consejos que sirven para la vida”. Estas afirmaciones difieren un poco con la siguiente aseveración de Castañeda (1996),

...con respecto a la escuela la indiferencia toca fondo. Por todo el país se escucha en eco la voz de los adolescentes cuando afirman que el conocimiento escolar no es útil para su vida presente y futura y que el colegio tiene sentido por los amigos (p. 11).

Los adolescentes tienen claro que no todos los aprendizajes que se adquieren en la escuela secundaria pertenecen a un currículo establecido, allí también aprenden hábitos enmarcados en tendencias, perspectivas y estilos de vida que poco a poco esboza su identidad. En aquella construcción de identidad en la que se encuentran los adolescentes, se considera necesario hacerse visible logrando encajar en grupos que sean más afines con sus preferencias; manifiestan que humor y la indisciplina pueden hacerles populares ante sus pares en determinados momentos; “Hay que ser divertido, atento, molestar, decir babosadas, porque es lo que nos encanta, que nos molesten, y que nos digan: ¡Ah, la china sabe!”.

De manera contundente reconocen que sus compañeros generan gran influencia en sus actos, puesto que estos son referentes significativos que inciden tanto en asuntos académicos como disciplinarios. “Influyen más que todos los situaciones académicas, a veces los amigos nos dicen: ¡portémonos juicios! entonces puede influir mucho en la parte buena. Pero algunos que dicen: esa profesora es casona que no hagamos nada, que no le entramos a clase”. Entonces pese a las distintas voces que puedan escuchar para orientar sus prioridades, estiman que destacarse en la práctica de un deporte y el buen rendimiento académico les permite hacerse más visibles ante sus compañeros de clase, padres y maestros, además de ampliar los espacios de participación.

La experiencia escolar también se encuentra permeada por los resultados académicos, debido a que esto representa no solo estatus dentro de su salón de clase, también representa la conservación de los beneficios que la familia ha ofrecido desde el hogar. Al evaluar la situación y pensar los factores que convergen allí, los adolescentes ejecutan procesos psicológicos superiores

para dar una respuesta conforme a la realidad. Las operaciones formales que se han establecido los adolescentes, les permiten hacer una valoración personal de sus resultados académicos y los esfuerzos propios que les llevaron a la satisfacción o incomodidad que sienten: “Últimamente no estoy tan satisfecho, porque no he sido lo que quiero lograr todavía, me falta trabajar bastante para obtener lo que quiero”. Ante este evento no desplazan la responsabilidad a otras personas, carencias o cargas adicionales; asumen con entereza su falta de compromiso.

**El maestro: ambivalente figura que representa a la escuela siendo un híbrido entre autoridad, invasor y sabio**

Pertenecer al sistema educativo hace parte de las estrategias que las familias emplean como componente fundamental para llevar a cabo la crianza de niñas, niños y adolescentes. De la escuela se espera que contribuya a la educación de ellos; desde apropiarlos de conocimientos específicos de cada disciplina, hasta la formación de ciudadanos que contribuyan a la construcción de una sociedad más justa, productiva y competente. Los sujetos a los que se les atribuye esta labor son a los maestros, quienes desde su pedagogía orientan la construcción del saber. “En la actualidad, la escuela es considerada como la forma de vida de la comunidad, es decir, la escuela transmite aquellos aprendizajes y valores que se consideran necesarios en la comunidad” (Crespillo, 2010, p. 257).

Son muchos los factores que deben engranarse para obtener algo cercano a los que socialmente se espera. Revisar esa relación maestro estudiante como actores centrales del proceso educativo; nos permite comprender en una medida considerable la función de la escuela y los procesos de crianza y cuidado familiar en la formación de los adolescentes, ya que son esos hábitos,

rutinas, normas y pautas pertenecientes a los procesos de crianza y cuidado, los que les movilizan a los adolescentes en el transito que hacen de la casa a la escuela, y estando allí como esta responde, más allá del imaginario o de la expectativa social.

El tiempo que los adolescentes han recorrido en la escuela les permite reconocer a los maestros como total figura de autoridad. La madurez que hasta el momento han adquirido les permite comprender la necesidad de mantener el orden y el respeto que regulan el ambiente escolar. Valoran cuando los maestros ejercen esta labor sin ser impositivos. “Si claro ellos son los que tienen que mandar en el salón. Puede que el profesor explique bien y todo, pero... Si todos están molestando él debe tener la autoridad para decir: Bueno se calla y présteme atención; para mí ellos son la máxima autoridad en el salón”. No obstante, durante sus actuaciones en el socio drama los adolescentes haciendo uso de su capacidad para construir eventos totalmente opuestos a la realidad, muestran maestros sumisos y estudiantes con el control total de la clase, mostrando conductas de rebeldía e irreverencia.

Con la aparición de operaciones formales, el joven pasa a tener a su disposición varias capacidades importantes. Quizás la más relevante sea la capacidad para construir proposiciones “contrarias a los hechos” este cambio sea descrito como un desplazamiento de énfasis en el pensamiento adolescente de lo “real” a lo “posible” y facilita un enfoque hipotético-deductivo para la resolución de problemas y para la comprensión de la lógica proporcional. También permiten individuo pensar en los constructores mentales como objetos que se pueden manipular, y aceptar la nociones de probabilidad y creencia (Coleman, 2003, p. 45).

En el momento de simular una clase, la sola presencia del maestro causa indisposición en algunos estudiantes; la clase transcurre entre conductas disruptivas, llamados de atención, anuncio



de amenazas e indiferencia ante estas. Allí no se consideran alternativas que posibiliten acercamientos con los maestros que favorezcan las relaciones y a su vez potencien las condiciones para el aprendizaje. Aunque en la plenaria los adolescentes aclaran, que si bien en algunas ocasiones no conservan conductas apropiadas, la mayor parte del tiempo el grupo tiene disposición para la clase. “La indisciplina es por ahí de tres, no todos somos así... a veces tiran papeles pero no nos pegamos”. Es posible afirmar que los adolescentes dejan ver con claridad su rechazo no propiamente al maestro como sujeto socializador y formador; sino a la forma como este ejerce la autoridad, a la invasión de un espacio que simbólicamente ya han determinado que también es para socializar, o a la estrategia pedagógica que emplea para enseñar; comprendido así desde las siguientes afirmaciones: “Cuando ya nos regañan mucho si pasamos a la de contestar, contestamos mucho y no hacemos nada en clase”.

Adelantar procesos de formación dentro de un ambiente mediado por el poder de la autoridad podría tornarse hostil y hasta ineficaz. Por esta razón algunos maestros y estudiantes en sus interacciones construyen relaciones basadas en el respeto y la confianza la figura de autoridad del maestro va acompañada de la sabiduría que orienta y brinda soporte emocional cuando el adolescente lo acude. Las relaciones de reciprocidad que se presentan entre pares también se logran dar entre estudiantes y maestros. Puede considerarse que en los adolescentes se generan cambios madurativos a nivel cognitivo que permiten cultivar relaciones de confianza y bienestar con algunas personas adultas. “En mi opinión sí. Yo opino que yo puedo confiar en mis maestros, porque ellos son leales, hasta el momento en mi opinión ellos no me han fallado y yo no le he fallado a ellos”.

### **El círculo familiar: un espacio para conversar con sí mismo**

La familia en su función socializadora ha enseñado hábitos, rutinas, modos de comunicación y comportamientos con los que los adolescentes acceden a relacionarse en diferentes escenarios, especialmente en el escolar por su concurrencia cotidiana. Explorar el ámbito familiar en sus prácticas, rutinas e interacciones quizás permita comprender la naturaleza de las relaciones que el adolescente establece y los insumos que a ella aporta como la calidad de la comunicación y la reciprocidad.

La comunicación parece lograrse apenas en los cruces de tiempo y espacio en que alcanzan a coincidir algunos miembros de la familia. Los momentos destinados para la alimentación son los que reúnen a las familias y posibilitan el diálogo de las vivencias; por tal motivo son considerados como los más importantes para el sistema familiar. “Creo que el momento de la noche; porque mi mamá y mi hermana trabajan todo el día, nosotros estudiamos toda la mañana y por la tarde estoy en la fundación. En la noche cuando comemos es cuando nos reunimos todos y nos contamos lo que nos pasó durante el día”. “Los momentos más importantes es cuando estamos juntos, y cuando nos reunimos todos en familia. Todos los fines de semana, porque nos reunimos, salimos de paseo, almorzamos, y así...”. Cabe destacar que la escena que debía representar un almuerzo familiar en un fin de semana, presentó mayor demora y confusión entre los adolescentes para su preparación y presentación; lograr acuerdos fue algo complejo y al final dramatizaron una escena con contenido de extrema violencia de sicariato en donde todos mueren. En la plenaria afirman que la historia dramatizada se aleja de sus realidades, y que escogieron ese contenido porque no tenían claro que realidad familiar quería mostrar. Una fuerte penuria parece apoderarse de la comunicación en las familias de estos adolescentes.

El interés por las necesidades de los demás miembros de la familia parece no estar presente en la conciencia del adolescente. Desde la información tomada en el socio drama las preocupaciones de las familias podrían ser muy diversas o quizás los adolescentes no tengan claridad acerca de estas, ya que identifican plenamente las dificultades familiares cuando éstas afectan directamente su cotidianidad personal. “La falta dinero, esa es la más importante. Porque mi mamá no trabaja, entonces cuando no hay plata es cuando se forman los problemas; uno le dice: mamá necesito esto, y ahí se forma el conflicto... Si necesito algo para el colegio y le pido, luego mis hermanos me reclaman... entonces me agarró con mi hermana y le digo: Pero es que yo necesito”.

### **La familia y la escuela, dos escenarios que circulan juntos en sentidos opuestos**

La escuela y la familia son dos sistemas cuya función es educar a los adolescentes. Sin embargo carecen de recursos o estrategias que les permiten consolidar canales de comunicación constantes que coadyuven a la formación. “No. Mi mamá no sabe lo que yo hago durante todo el día aquí en el colegio. En entrega de boletines se hace un resumen pero ellos no se enteran de todo lo que hacemos en el colegio, eso tiene mucho que ver con nosotros jóvenes, que no llegamos a la casa contar lo que hacemos durante todo el día, quizás no les tenemos confianza”. Es allí en la entrega de informes donde se manifiesta un punto de convergencia claro. Pero si no es posible llegar ó no se manifiesta interés por asistir a esta, o cualquier otra cita programada por directivos y docentes, emerge la divergencia en la que adolescente se mueve en compañía de los aciertos y desaciertos productos del ensayo y error con que asume las exigencias de la cotidianidad escolar.

Pese a que la familia como la escuela comparten la función educadora en la vida de los adolescentes, no se evidencia un acompañamiento frecuente de los aprendizajes que los estudiantes adquieren en la escuela. “Esta función integradora se enfrenta a fenómenos de fragmentación social, crisis de cohesión y desigualdades sociales que muchas veces dificultan la inclusión en ese espacio y tiempo compartido que es el aula” (Mayer, 2009, p. 87).

El adolescente se encuentra en la absoluta libertad no solo de autorregular su conducta, sino de considerar sus aprendizajes: “No. La verdad en mi familia no ocurre eso, somos muy independientes en esas cosas. Casi no tengo atención en la parte educativa; los trabajos que traigo de la casa es por mi propia cuenta, por la voluntad que tengo de hacerlos”. Durante el socio drama se puede visualizar que la familia en su proceso de crianza y cuidado hace supervisión de algunos procesos escolares solo de manera esporádica, cuando recibe el reporte escrito y verbal de resultados académicos negativos. No hay una confrontación clara de la realidad del riesgo escolar. En los casos de quienes reportan asignaturas reprobadas no se evalúan relaciones, hábitos, el uso de recursos y demás factores que les condujo a los resultados que se obtuvieron. No se quiere entrar en conflictos que determinen responsabilidades en el adolescente y mucho menos en el adulto. La falta de compromiso por parte de algunas familias para brindar acompañamiento a los adolescentes en los procesos escolares y la retroalimentación del mismo podría revelarse como otro punto de divergencia ente la familia y la escuela.

Ante estas situaciones, las representaciones teatrales que exponen momentos de encuentro entre la familia y la escuela, al inicio los adolescentes muestran al padre, madre o miembro de la familia que cría y cuida como una persona flexible y comprensiva mientras se presentes situaciones de tensión, pero ante una situación crítica como el reporte de indisciplina o bajo rendimiento académico surge una transformación del adulto tranquilo a un ser agresivo, incomprensivo y

castigador. Sus actuaciones reflejan situaciones que viven en el hogar luego de la entrega de informes académicos, en donde carecen de estrategias para resolución de conflictos de manera pacífica. Golpes, tratos bruscos, gritos y sanciones hacen parte del momento en que les cuestionan por los resultados académicos. Posteriormente el adulto retorna a la calma gracias a la intervención de otro miembro de la familia o porque quizás reconoce la ineficacia de algunas pautas de crianza preventivas y/o correctivas que hasta el momento viene impartiendo considerando que eran apropiadas, los resultados le hacen considerar que pueden haber equivocaciones en la crianza, y al no saber identificarlas prefiere no hacer nada, esperando que las situaciones difíciles sean transitorias y el adolescente las resuelva solo. Durante la plenaria los adolescentes dejan claro que las reacciones de violencia son muy variadas y su asertividad dependen de los patrones de crianza establecidos en cada grupo familiar: “vea profe, normalmente cuando hay entrega de boletines la palabra que siempre usan los papás es: en la casa arreglamos”. Otros afirman: “Depende profe, hay otros papás a los que no les importa nada, y delante de todo el mundo va cascando, el decente si dice: en la casa hablamos bien”. Los múltiples cambios que vive el adolescente en sus distintas esferas de desarrollo provocan inconsistencias en las conductas de los adultos, y de esta manera en toda la dinámica familiar. Un padre, una madre o cuidador que no ha logrado precisar pautas de crianza ante las crisis podrían generar un ambiente hostil, probablemente producirá un nuevo distanciamiento entre la familia y la escuela, dejando al adolescente en un andar impreciso.

Ante el panorama anteriormente descrito es posible considerar que algo parecido sucede ante las relaciones sociales del adolescente, aquellas que construye dentro y fuera del espacio escolar. Pese a reconocer la fuerte influencia de los amigos en la vida del adolescente y en la construcción de su identidad; las familias de los entrevistados no tienen filtros establecidos para contribuir en la selección que los adolescentes hacen de sus amigos; o estrategias que faciliten esta y otras

decisiones con relación a la vida social. La situación para la escuela es distinta, esta no solo tiene la ventaja de observar con mayor detenimiento las relaciones que los adolescentes establecen sino que además se esfuerza por debilitar aquellas que se muestren como una influencia negativa. Esta ventaja que tiene la escuela de supervisar algunas relaciones sociales de los adolescentes pierde eco en el hogar, por tanto puede ser interpretado como punto de divergencia. Castañeda (1996), logra justificar este fenómeno en la siguiente declaración:

Los adultos de su entorno inmediato, al no lograr constituirse en figuras significativas de identificación, hacen que los jóvenes busquen en los que ellos consideran sus iguales: hermanos, familiares, vecinos, amigos, un poco mayores que ellos, o en actrices, actores, cantantes, profesores, profesoras jóvenes, modelos a igualar (p. 14).

Si bien durante algunos encuentros casuales padre, madre o cuidador muestra un interés en indagar algunos datos personales; se asume que la información que proporcionan los adolescentes es verdadera y la elección que este hizo es correcta: “Si señora, yo los he llevado, los he presentado allá, y ellos saben que son buenos muchachos, saben de dónde vienen, saben en donde viven y eso, y no tienen malos vicios”.

En el socio drama los adolescentes presentan como la familia acepta con facilidad las relaciones sociales de los adolescentes, incluso habiéndose presentado situaciones de tensión con anterioridad. En la dramatización se evidencia un poco de resistencia tratando de guardar coherencia con la sanción impuesta luego de haber reprobado varias asignaturas; sin embargo ceden con simplicidad y avalan la relaciones sin ningún tipo de filtro ni condiciones: “A mí me ha pasado, después de estar castigado por no ayudar en la casa, vienen a buscarme mis amigos para dar una vuelta, hablo con mi mamá y ella me deja, me dice que para la próxima debo colaborar pero me deja ir”. Aquí los adultos pierden fuerza en su función socializadora, tienen claro que no

son figuras significativas para los adolescentes y confían en la suerte que sus hijos puedan tener para relacionarse con sus pares de la manera más adecuada para su bienestar.

Brota un nuevo punto de divergencia entre la escuela y la familia; mientras la primera lucha por conservar su autoridad ante los adolescentes, a veces de manera impositiva, otras veces más afable; las familias en esa variabilidad de conductas que el adolescente provoca en el adulto, empiezan a considerar las relaciones sociales de los adolescentes como un asunto personal que cada vez les compete menos. El punto de convergencia se haría posible como lo considera Mayer (2009), al menos en términos ideales, la escuela socializa a las nuevas generaciones, suponiendo un pacto de ayuda y asistencia mutua con la familia, en el que la escuela tiene un poder mayor en su capacidad de definición de reglas y normas para formar al futuro ciudadano (p. 86). Reconociendo este poder que tiene la escuela para definir con mayor precisión las normas, y la legitimidad que le da a la familia el cumplimiento de sus funciones; en especial la ejecución del cuidado y la crianza contribuirían a la elaboración un escenario que mitigue conductas de riesgos para los adolescentes desde experiencia escolar como un recurso infalible.

## **9. Consideraciones finales**

Comprender el significado que tiene la experiencia escolar para los adolescentes exige hacer una revisión de su contenido, actores, manifestaciones y relaciones que allí acontecen. La presente investigación se centró en reconocer ese universo simbólico del adolescente que desde su experiencia escolar le ha encontrado un sentido a la función de la escuela y ha dado un significado a los procesos de crianza y cuidado que su familia ha configurado como insumo para su transitar en otros escenarios distintos al nicho familiar.

La revisión teórica en la que se fundamenta esta investigación y sus propios hallazgos constatan el rol preponderante del par para el adolescente. Es dable afirmar que la vida del adolescente halla sentido en la relación con sus pares; porque sin mayor esfuerzo conoce sus códigos comunicacionales, está inmerso en la misma esfera y conoce sus intereses, sus intenciones, los motivos de sus tristezas y sus agravios, las situaciones que mueven sus emociones y el sentido de todo lo que le permea; como los momentos de ocio, esparcimiento y expresión de su ser como el arte y el deporte donde construye su identidad.

Puede concluirse que los momentos de clase y el saber que allí emerge, que cobran valor gracias a las relaciones que entre pares se establecen. Los adolescentes estiman que estos espacios de interacción son necesarios para adquirir nuevos aprendizajes, que ya sean curriculares o no, les serán de utilidad para transitar en la secundaria.

En cuanto a la función de la escuela, los adolescentes encuentran al maestro como la figura más significativa de esta institución. Reconocer al maestro como figura de autoridad es una idea preestablecida desde la educación inicial; es un concepto que con el pasar de los años aún en la adolescencia sigue fortalecido por la experiencia misma. El maestro sigue siendo visto como el encargado no solo de diseñar estrategias pedagógicas, gestionar su ejecución y evaluación. También es el responsable de impartir normas de convivencia en el espacio escolar, y su condición de adulto le ubica en una posición reguladora de las diversas tensiones que estas condiciones pueda causar. Emerge entonces una relación de poder en donde el maestro domina el espacio escolar con asuntos académicos, y el adolescente se niega a estar subordinado, este grupo etario no siempre está dispuesto a suspender el tan preciado espacio de socialización para recibir una propuesta pedagógica que no le genere ningún significado.



Surge la hipótesis de considerar al maestro como un “ser polimorfo”, que según la situación en la que los sujetos se vean involucrados, podría cambiar de forma, color o aspecto, dicho desde un lenguaje semiótico; pasando de ser autoridad a invasor del espacio juvenil o el sabio al que acude el adolescente cuando está confundido, afligido o sencillamente cuando necesita una persona con mayor experiencia en la que pueda confiar.

Describir las prácticas y rutinas familiares en esta investigación resultó ser un objetivo limitado por la fantasía del adolescente, por su capacidad para evadir la realidad, la misma que emplea para elaborar desplazamiento de énfasis. Podría considerarse que para los adolescentes los eventos familiares contienen menor significado que los eventos de su vida social, o guardan motivos que les lleve a dejar esta información en reserva.

En lo que se refiere a la comunicación familiar, puede estimarse como escasa que depende del tiempo que logren coincidir en casa y de los compromisos que integrante del grupo familiar tenga, así como la disposición. El tiempo más apropiados para llevar a cabo el dialogo familiar está directamente relacionado con los momentos de la alimentación; cabe destacar que en algunas familias los deberes laborales de los padres o compromisos sociales de los adolescentes impiden que estos se adelanten con regularidad. Esto puede sustentarse en lo referido por Castañeda (1996), quien señala que, “en el escenario de la familia se evidencia: por un lado, la indiferencia tanto de los adolescentes hacia sus padres como de estos hacia sus hijos” (p. 10). Esta podría ser la razón por la cual el adolescente mantiene ensimismado o desinformado de las necesidades de su familia, solo menciona con exactitud las que le atañen de manera individual.

Por otra parte así como la familia presenta dificultad para propiciar una comunicación constante con los adolescentes en su entorno inmediato, de la misma forma ocurre con la escuela. Estos dos escenarios por donde los adolescentes transitan no se han apropiado de canales de

comunicación distintos a la escuela de padres o entrega de informes académicos en el que la ausencia del acudiente impide generar estrategias y planes de mejoramiento para los adolescentes que requieran corregir sus desempeños. Aquí podría ponerse en manifiesto la falta de interés y compromiso de la familia por hacer acompañamiento a los procesos académicos del adolescente. Los actos comunicativos parecen ser obviados, pese a la evidencia de falencias que tienen lugar en los procesos de crianza familiar.

La escuela y la familia son dos escenarios de desarrollo humano que desde sus inicios convergen en la función educadora de niños, niñas y adolescentes; sin embargo la modernidad ha provocado cambios en los estilos de vida de las personas, y con ellas transformaciones al interior de cada una de estas esferas. En la familia los roles muestran modificaciones en las que se puede observar que padre, madre o proveedor desplazan su autoridad al hijo que demuestre actitudes responsables, para restringir, controlar o supervisar las acciones de sus hermanos en casa. A esto se pueden sumar tareas de alimentación y demás labores de cuidado; e incluso de crianza cuando la diferencia generacional entre hermanos favorece que la autoridad en ese hermano mayor sea aún más visible.

Puede concluirse que en la actualidad los adultos están cada vez más ocupados, la labor de concretar rutinas y hábitos familiares en pro de la crianza y el cuidado se hace más compleja; en mayor proporción ocurre con hábitos y rutinas escolares en casa, máxime cuando han quedado al descubierto su dificultad para la comunicación. La escuela ha reconocido nuevos retos por asumir, sin embargo no ha logrado dar el paso, quizás las razones se fundamentan en criterios como los que enuncia Baeza (2008):

...en América Latina, en particular, este grupo etario crece anualmente en escolaridad, con lo cual en muchos países de la región la educación secundaria ha dejado de ser un espacio

de élite y está en un claro proceso de masificación. Este proceso de masificación trae consigo desafíos y exigencias en a lo menos tres ámbitos: al joven estudiante, al establecimiento escolar y al sistema educativo en general (p. 196).

Los tres ámbitos mencionados son prioritarios, se correlacionan y deben ser atendidos al mismo tiempo, reto que guarda gran complejidad. Así cada escenario (la familia y la escuela) en su misión se ven obligados a acercarse estableciendo acuerdos que originan la convergencia de formar ciudadanos educados.

Pasar de la convergencia a la divergencia es bastante factible, basta con la inasistencia de la familia a los llamados que la escuela realice por incumplimiento a los acuerdos preestablecidos, para iniciar cierto distanciamiento en la comunicación, creando una fractura tan grave como los sujetos involucrados la permitan, es evidente la carencia de múltiples estrategias para la comunicación constante y eficaz. Esta divergencia deja en descubierto una nueva: la falta de acompañamiento en casa de las actividades académicas que hacen parte de los procesos de crianza y cuidado que el grupo familiar debe cumplir.

En definitiva una de las razones de esta investigación está en hacer visible el desacierto de la sociedad al confundir la autonomía que el adolescente alcanza para realizar las actividades de la vida diaria, con la independencia; que si bien se empieza a edificar en la adolescencia teniendo como base valores como la responsabilidad, laboriosidad, confianza, honestidad, que la familia sustenta en su función educadora; es bastante prematuro considerar que el adolescente puede hacerse cargo de tomar decisiones y establecer relaciones que podrían ubicarle o no en zonas de riesgo. Rodrigo (2004), sustentándose en otras investigaciones y en la propia afirma que: “a medida que avanza la adolescencia, se produce un deterioro del estilo de vida saludable y un empeoramiento de las relaciones con la familia y con la escuela” (p. 204). Quizás es este el punto

de divergencia más neurálgico, debido a que mientras la escuela se empeña en ejercer su autoridad para labrar espacios y relaciones seguras para los adolescentes, la familia reconoce que su capacidad para influir en las relaciones sociales del adolescente es insuficiente, y se empiezan a vislumbrar adolescentes solitarios circulando en medio de una sociedad de por sí ya bastante compleja.

Al final de los distintos análisis se puede concluir que la existencia de la familia y la escuela se motivan en un punto de convergencia alentador, y es que ninguna de estas instituciones se rinde; pese a las tensiones y transformaciones que viven a la par con los adolescentes, tienen claro no solo sus funciones, también las transformaciones y los desafíos del mundo actual; en su naturaleza explorada por la ciencia se les reconoce que luchan por comprenderse y lograr acercamientos que le permitan cumplir con su rol protector. Rodrigo (2004), afirma que “las buenas relaciones familiares en sectores sociales desfavorecidos son un factor protector de primer orden que irradia su influencia hacia los contextos de los iguales y la escuela y que puede minimizar las influencias sociales adversas” (p. 209). Es así como convergen en la importancia de apoyarse mutuamente, y asumir con tenacidad la labor de comprender el mundo adolescente y desde este, en la experiencia escolar, agenciar un panorama familiar y escolar más significativo que empodere al adolescente en su rol como sujeto social.

### **Referencias bibliográficas**

Acevedo Serrato, L. M., Ramírez Cantillo, A. V., Silva Sánchez, A. G. & Cárdenas Zuluaga, C. (2015). Sentidos y significados de la diversidad: una mirada desde las comprensiones de los niños y niñas a partir de sus vivencias escolares. *Revista Plumilla Educativa*: 128-149.

- Baeza, J. (2008). El dialogo cultural de la escuela y en la escuela. *Revista Estudios Pedagógicos* XXXIV, (2): 193-206.
- Böhm, W. (2010). La historia de la pedagogia: Desde Platón hasta la actualidad. 1ª Ed. Villa Maria. Eduvim
- Brofenbrenner, U. (1987). La ecología del Desarrollo Humano. Paidós. Recuperado de [https://books.google.com.co/books?id=nHdMlytvh7EC&printsec=frontcover&source=gb\\_s\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books?id=nHdMlytvh7EC&printsec=frontcover&source=gb_s_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)
- Castañeda, B. E. (1996). Los adolescentes y la escuela de final de siglo. *Nómadas (Col)*, () Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118896009>
- Coleman, J. C. & Hendry, L. B. (2003). Psicología de la adolescencia. Edit. Morata. Madrid.
- Crego, M. L. (2014). La experiencia escolar más allá de la escuela: notas sobre un estudio de caso acerca de jóvenes y experiencia escolar. Argentina.
- Crespillo, E. (2010). La escuela como institución educativa. *Revista Pedagogía Magna*, (5): 257-261. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3391527>
- Cristiani, L. S., Bertolotto, M., Anderson, M., Polinelli, S. N., Collavini, M., Seijo, F., & Delfino, M. (2014). *Significado cultural de la crianza y los roles materno y paterno. Aportes a la reflexión teórica. VI Congreso internacional de investigación y práctica profesional en psicología XXI Jornadas de Investigación Decimo encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Universidad de Buenos aires, Buenos Aires, Argentina.
- Cuesta Benjumea, C. (2009). El cuidado familiar: una revisión crítica. *Investigación y Educación en Enfermería*, XXVII: 96 - 102. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105213198010>

- D' Aloisio, F. (2017). Jóvenes y sociabilidad escolar: Aprendizajes que sostienen determinado orden social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15() 101-115. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77349627006>
- Donizete, V., Oliveira, L. & Pereira, D. (2010). Interacionismo Simbólico: Orígenes, Pressupostos e Contribuições aos Estudos em Psicologia Social. *Psicologia Ciência E Profissão*, 30(1): 146-161.
- Duschatzky, S. (1998). La escuela como frontera. Reflexiones sobre los sentidos de la experiencia educativa para jóvenes de sectores populares. *Propuesta educativa*, 18: 4-15.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2011). Estado Mundial De La Infancia 2011. La adolescencia, Una época de oportunidades.
- Gallego Betancur, T. M. (2012). Familias, infancias y crianza: tejiendo humanidad. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*: 63-82. Recuperado de <http://www.uacm.kirj.redalyc.org/articulo.oa?id=194224362005>
- García, L., Diz, M., Alonso, D. & López, M. (1998). El sociodrama como técnica de intervención socioeducativa. *Cuadernos de Trabajo Social N11*. Universidad Complutense. Madrid.
- Giménez, S. (2013). El quiebre de la escuela moderna. De la promesa de futuro a la contención social. *Revista Contextos de Educación. Escuela de Educación Especial*, (37): 10-17. Recuperado de <http://www.hum.unrc.edu.ar/publicaciones/contextos>
- Herrera Santí, P. M. (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 13(6): 591-595. Recuperado en 04 de septiembre de 2017, de: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21251997000600013&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251997000600013&lng=es&tlng=es).

- Martínez, J. (2011). Métodos De Investigación Cualitativa Silogismo. *Revista de la Corporación Internacional para el Desarrollo Educativo*, (8).
- Mayer, L. (2009). Escuela, integración y conflicto. Notas para entender las tensiones en el aula. *Revista educación, lenguaje y sociedad*, 6(6).
- Ministerio de Educación Nacional. (2007). Cartilla para Padres de Familia ¿Cómo participar en los procesos educativos de la escuela?, Colombia: Sanmartín Obregón & Cía. Ltda
- Paau, M. (2009). Viviendo el Futuro en el Aula: Las Tecnologías de la Información y Comunicación en los Procesos de Aprendizaje en la Escuela Primaria o Básica. 1ª. ed. – San José, C. R. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana, (Colección Pedagógica Formación Inicial de Docentes Centroamericanos de Educación Básica, No. 38)
- Palacio, M. (2009). Los cambios y transformaciones en la familia. Una paradoja entre lo sólido y lo líquido. *Rev. Latinoam. Estud. Fam*, 1: 46 – 60.
- Reyes, A. (2009). La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14: 147-174. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14004008>
- Richaud De Minzi, M. (2005) Estilos parentales y estrategias de afrontamiento en niños. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(1): 47-58
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A. & Martín, J. C. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16: 203-210. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72716205>
- Rojas Soriano, R. (2007). Investigación social teoría y praxis. Editorial Plaza y Valdez. México.
- Sánchez, G. I. & Palacio, M. C. (2013). Cuidado familiar, orden discursivo hegemónico y contrahegemónico. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia* 5: 29-45.

- Stojnic Chávez, L. (2015). El efecto de la experiencia escolar en el desarrollo de actitudes favorables hacia la democracia como mejor sistema político: el caso de estudiantes peruanos recién graduados del nivel secundario. *Colombia Internacional*, (85): 112-139.
- Varela Nájera, C., Urtusuastegui Ibarra, M. & Santoyo Pereda, P. (2014). El fenómeno de crianza y sus efectos en el contexto escolar. CPU-e, *Revista de Investigación Educativa*, (19): 120-147.



## Apéndices

## Apéndice A. Ficha para entrevistas

FICHAS PARA ENTREVISTAS			
CATEGORIAS	DIMENSIÓN DE ANALISIS	CONCEPTO CLAVE	PREGUNTAS
EXPERIENCIA ESCOLAR	PROCESO FORMATIVO	Interacción	¿Qué lugares, momentos y situaciones de la escuela son más importantes para ti y tus compañeros?
		Aprendizaje	¿Consideras que lo que aprenden en la escuela, es útil para la vida? ¿Por qué?
		Resultados académicos	¿Te sientes satisfecho con los resultados académicos obtenidos a la fecha? ¿Por qué?
	RELACIÓN CON PARES	Amistad	¿Que opinión tienes acerca de la autoridad que ejercen los maestros?
		Reconocimiento	¿Qué comportamientos asumes cuando no estás de acuerdo con la forma de ser de un profesor?
		Identidad	¿Es posible que exista confianza verdadera entre un maestro y sus estudiantes?
ESCUELA	RELACION DOCENTES	Relación de Autoridad	Describeme la importancia de tener amigos en el colegio
		Rechazo	Cuéntame ¿qué hay que hacer para ser popular en la escuela?
		Cercanía al docente	Cuéntame ¿qué tan influyente puede llegar a ser un amigo en la vida escolar?
FAMILIA	VIDA FAMILIAR	Comunicación	¿Cuáles son los momentos más importantes que compartes en compañía de tus familiares?

		Interés por las necesidades del grupo (Reciprocidad)	¿Conoces cuáles son las necesidades ó preocupaciones de tu familia?
<b>CRIANZA Y CUIDADO FAMILIAR</b>	<b>SEGUIMIENTO FORMATIVO</b>	Comportamiento	¿La familia se mantiene enterada del comportamiento diario de los jóvenes en el colegio?
		Adquisición del conocimiento	¿La familia busca constatar los aprendizajes adquiridos en el colegio?
		Relaciones interpersonales (toma de decisiones)	A tu familia ¿le agrada que tus amigos del colegio te busquen por las tardes?

**Apéndices B. Ficha de observación**

<b>FICHA DE OBSERVACIÓN</b>		
Hora de llegada	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Puntualidad</li> <li>• Acompañantes</li> <li>• Expresión verbal y corporal - emociones</li> <li>• Relación con compañeros y maestra</li> <li>• Ubicación inicial</li> </ul>	EXPERIENCIA:
Hora del descanso (compra de alimentos, patio de descanso)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Interacción entre pares durante el tiempo de espera en la compra</li> <li>• Interacción con la persona que vende</li> <li>• Interacción entre pares durante el consumo de alimentos</li> <li>• Expresiones verbales</li> <li>• Expresiones corporales</li> <li>• Actividades que realizan después de comer</li> </ul>	EXPERIENCIA:
Hora de salida	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Relación con compañeros y maestra</li> <li>• Acompañantes y medio de transporte</li> <li>• Manifestación de emociones</li> <li>• Puntualidad</li> </ul>	EXPERIENCIA:
Actos cívicos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Comportamiento acorde a las indicaciones de la maestra</li> <li>• Manifiestan interés o no por el acto cultural</li> <li>• Manifiestan respeto o no por el acto cultural</li> <li>• Diálogos que puedan surgir y temas en cuestión</li> </ul>	EXPERIENCIA:

**Apéndice C. Ficha para grupos focales**

<b>FICHA PARA GRUPOS FOCALES</b>	
<b>INTEGRANTES:</b> 36 Estudiantes del colegio INEM	
<b>OBJETIVO:</b> Explorar las percepciones que tienen los estudiantes acerca de las vivencias escolares que han experimentado durante el tiempo que llevan estudiando.	
<b>ACTIVIDAD</b>	<b>DESCRIPCIÓN</b>
<b>COLLAGE</b>	<p><b>PRIMER MOMENTO:</b>          Inicia la actividad con un cordial saludo y la presentación de la investigadora quien les expresa:          En la institución queremos que ustedes nos cuenten las situaciones que han vivido en la escuela o colegios donde han estudiado.</p> <p>Vamos a pensar en las experiencias que hemos tenido con amigos, compañeros, profesores, coordinadores, nuestra familia y todas las personas que nos acompañan en este proceso de estudiar.</p> <p><b>SEGUNDO MOMENTO:</b>          ¿Alguna vez han hecho un collage? Un collage es una técnica de arte que se utiliza para crear un cuadro bonito para conformar una figura o un paisaje que lleva muchas fotos, no importa si se pegan una sobre otra tapando un poquito de cada imagen. Lo importante es que al final se vea la imagen grande que uno quiere representar.</p> <p><b>TERCER MOMENTO:</b>          Acá tenemos una revistas en las que podemos encontrar fotos de lugares o personas que nos ayuden a mostrar nuestras vivencias escolares. Podemos recortarlas y entre todos armar un collage en este papel. (se procede a iniciar la actividad)</p> <p><b>CUARTO MOMENTO:</b>          Una vez terminada la actividad la ubicamos en un lugar visible de la sala para apreciar el trabajo realizado. En este momento se da lugar a las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué significa venir a la escuela?</li> <li>• ¿Qué significa irse de la escuela? Referente de emociones</li> <li>• ¿Cómo es la vida en la escuela con relación a los maestros? y los compañeros? Conflictos</li> <li>• ¿Qué les ha gustado durante los años que llevan estudiando?</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué no les ha gustado de la experiencia estudiantil?</li> <li>• ¿Ustedes le cuenta a sus familias lo que sienten al venir al colegio?</li> <li>• ¿Qué personas consideran importantes en la vida de la escuela?</li> </ul> <p>Se les agradece por el tiempo y el esfuerzo que han dedicado a la actividad y se les entrega un detalle sencillo.</p>
<b>JUEGO DE ROLES</b>	<p><b>PRIMER MOMENTO:</b>          Inicia la actividad con un cordial saludo y la presentación de la investigadora quien les expresa:          En la institución queremos que ustedes nos cuenten las situaciones que han vivido en la escuela o colegios donde han estudiado la primaria.</p> <p>Vamos a pensar en las experiencias que hemos tenido con amigos, compañeros, profesores, coordinadores, nuestra familia y todas las personas que nos acompañan en este proceso de estudiar.</p> <p><b>SEGUNDO MOMENTO:</b>          Aquí tenemos un baúl con sombreros, collares, faldas y vestidos que podemos acomodar para representar a las personas con las que nos encontramos a diario y están presentes en nuestra vida escolar.</p> <p>Vamos a dramatizar, los momentos que nos han gustado, así como otros que no nos han gustado tanto. Aquellos que nos producen emociones de felicidad, tristeza, angustia, rabia y tranquilidad.</p> <p><b>TERCER MOMENTO:</b>          Después de la dramatización conversamos acerca de, que situaciones fueron exageradas y que situaciones están más cercanas a la realidad. Se aprovecha este espacio para pedirles que completen de manera escrita las siguientes afirmaciones:</p> <p><b>COMPLEMENTO DE FRASES</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. <i>Los momento más importantes del día en el colegio son ...</i></li> <li>2. <i>El día más emocionante de la semana es...</i></li> <li>3. <i>..... es la asignatura más bonita</i></li> <li>4. <i>A la hora del descanso me gusta.....</i></li> <li>5. <i>venir al colegio me hace sentir.....</i></li> </ol>

- |     |  |
|-----|--|
| 6.  | <i>El lugar más tranquilo del colegio es.....</i>                    |
| 7.  | <i>Los profes se parecen a.....</i>                                  |
| 8.  | <i>Cuando tengo problemas en la escuela busco a.....</i>             |
| 9.  | <i>En mi familia me han enseñado que a la escuela debo traer....</i> |
| 10. | <i>He aprendido de.....</i>  |
| 11. | <i>..... Me ha enseñado.....</i>                                     |
| 12. | <i>Mi familia dice que estudiar es...</i>                            |
| 13. | <i>Las situaciones de la escuela las hablo con.....</i>              |
| 14. | <i>Las situaciones difíciles de la familia las hablo con.....</i>    |
| 15. | <i>La hora del descanso es.....</i>                                  |
| 16. | <i>Llegar al colegio significa.....</i>                              |
| 17. | <i>Salir del colegio significa.....</i>                              |

**Apéndice D. Matriz para la tesis de hallazgos**

<b>MATRIZ PARA LAS TESIS DE HALLAZGOS</b>						
<b>CATEGORIAS</b>	<b>DIMENSION DE ANALISIS</b>	<b>CONCEPTO CLAVE</b>	<b>OBJETIVO</b>	<b>HALLAZGOS SOCIO DRAMA</b>	<b>REFERENTE EMPIRICO ENTREVISTAS</b>	<b>TESIS DE HALLAZGO</b>
<b>EXPERIENCIA ESCOLAR</b>	<b>PROCESO FORMATIVO</b>	Interacción				
		Aprendizaje				
		Resultados académicos				
	<b>RELACIÓN CON PARES</b>	Amistad				
		Reconocimiento				
		Identidad				
<b>ESCUELA</b>	<b>RELACION DOCENTES</b>	Relación de Autoridad				
		Rechazo				
		Cercanía al docente				
<b>FAMILIA</b>		Comunicación				

	<b>VIDA FAMILIAR</b>	Interés por las necesidades del grupo (Reciprocidad)				
<b>CRIANZA Y CUIDADO FAMILIAR</b>	<b>SEGUIMIENTO O FORMATIVO</b>	Comportamiento				
		Adquisición del conocimiento				
		Relaciones interpersonales (toma de decisiones)				